

# GENTE MENUDA

SAINETE LÍRICO

en dos actos, divididos en siete cuadros y en prosa, original

LIBRO Y MÚSICA DE LOS SEÑORES

ARNICHES, GARCÍA ALVAREZ y VALVERDE



Copyright, by Arniches, García Álvarez y Valverde, 1911

MADRID 7  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1911



**GENTE MENUDA**

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley

---

# GENTE MENUDA

SAINETE LÍRICO

en dos actos, divididos en siete cuadros y en prosa, original

LIBRO Y MÚSICA DE LOS SEÑORES

ARNICHES, GARCÍA ALVAREZ y VALVERDE

---

Estrenado en el TEATRO CÓMICO la noche del 7 de  
Mayo de 1911



MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

*Teléfono número 551*

1911



# REPARTO

---

## PERSONAJES

## ACTORES

CATALINA.....	SRTA. PRADO.
CONCHA LA LUNARES .....	SAAVEDRA.
UNA CIEGA.....	} SRA. FRANCO.
LA BELLA MANOJO.....	
GENOVEVA .....	CASTELLANOS.
SARA LA CRIOLLA.....	SRTA. AGUILA (M.)
PACA LA CROMO.....	VELA.
LEONOR.....	} BORDA.
LAZARILLO.....	
VENDEDORA DE PAPEL.....	} SRA. BARANDIARÁN.
VERDULERA 2. <sup>a</sup> .....	
CAMARERA 1. <sup>a</sup> .....	SRTA. AGUILA (J.)
VERDULERA 1. <sup>a</sup> .....	ROMÁN.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	} SRA. REDONDO.
UNA VECINA.....	
UNA POBRE.....	SRTA. GARCELÁN.
PERICO.....	Sr. CHICOTE.
EL SEÑOR FELIPE.....	RIPOLL.
CASIMIRO.....	CASTRO.
EL SEÑOR FERMÍN.....	} SOLER.
SUÁREZ.....	
UN BORRACHO.....	} GIRÓN (A.)
MANOLITO .....	
EL ALFREDITO .....	MORALES.
EL CHULO GOMA.....	PONZANO.
EL SEÑOR LAURO.....	DELGADO.
ISABELO.....	} GONZÁLEZ.
UN SERENO.....	
ZACARÍAS .....	} PEINADOR.
UN CAFETERO.....	
EL SEÑOR VALERIANO.....	} ORTÍZ.
CIEGO 1. <sup>o</sup> .....	
NEGRO 1. <sup>o</sup> .....	} FERNÁNDEZ.
TIJERITAS.....	
CIEGO 2. <sup>o</sup> .....	} FERNÁNDEZ.
GURRIA.....	

EL ENCARGADO DEL CAFE.....	}	SR. MELGAREJO.
UN HOMBRE.....		
EL CARTERO.....	}	BERMÚDEZ.
NEGRO 2.º.....		
UN GUARDIA.....	}	MARTÍN, MIRANDA.
EL TALEGAS.....		
NEGRO 3.º.....	}	GÁLVEZ.
UNO DE LA MESA.....		
OTRO HOMBRE.....	}	DÍEZ.
NEGRO 4.º.....		
VENDEDOR DE PAPEL.....	}	BERGES. TESTARD.
OTRO VENDEDOR.....		
UN CONCURRENTE.....		
UN PARROQUIANO.....		

*Verduleras, criadas, vecinas y hombres del pueblo*

---

## La acción en Madrid.—Época actual

---

Derecha é izquierda, las del actor



# ACTO PRIMERO

---

## CUADRO PRIMERO

Habitación de una casa modestísima, amueblada con pobreza y desorden. En el foro, á la derecha, puerta de entrada á la casa con mirilla y cerradura. Esta puerta da al corredor de un patio de vecindad. A la izquierda habrá una ventana practicable de dos hojas con reja, por la que se ve pasar á los vecinos. En los laterales izquierda dos puertas pequeñas, que dan á las alcobas, y en los de la derecha, un hueco sin puerta que da á la cocina. El mobiliario consiste en tres ó cuatro sillas rotas, una de ellas sin patas, la cual tienen que colocar, para poder utilizarla, encima de un cajoncito. En el foro derecha un antiguo sofá hecho una lástima. En una pared un reloj muy viejo. Un mundo muy deteriorado en un rincón. Entre la puerta del foro y la ventana un trinchero antiquísimo, y entre las dos puertas de la izquierda un lavabo medio cojo, y de cuyo espejo sólo queda un pedazo de cristal. En una pared otro espejo de mano, también roto. En el centro de la habitación una camilla, sobre ella una manta de plancha, un ladrillo y una jicara. En una silla una chaqueta, un par de botas viejas y una caja de cartón. Todo denotando mucha pobreza. En la ventana una jaula con un jilguero. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

CASIMIRO, que al levantarse el telón aparece, lavándose á chapuzones en una palangana que ha colocado sobre una silla, cerca de la mesa. Mientras se asea, va de cuando en cuando á mirar en el libro de Historia de España que tiene abierto sobre la camilla. Está en camiseta y con los brazos desnudos

(Con un tonillo de estudio, peculiar en los chicos.)  
Cuando en esto España se vió invadida...  
(Mira al libro.) por los vándalos, los suevos y

los alanos, que se establecieron modestamente en la Lusitania. (Mira al libro.) Dichos alanos, de un carácter belicoso, siempre estaban molestando á los vándalos, y tenían á los suevos fritos. (Chapuzándose.) ¡Caray, qué fría! (Con el tonillo de antes.) Dividido por Teodosio... (Mira al libro.) Dividido por Teodosio el imperio de Oriente y Occidente, quedaron sus hijos Honorio y Arcadio dueños de los susodichos imperios. (Chapuzándose y con voz que apenas se entiende por el temblor que le da la impresión del agua.) Honorio, que no tenía más que la temprana edad de doce años cuando falleció su señor padre... ¡Caracoles, qué fría!... (Secándose va á mirar al libro.) Quedó bajo el consejo del general vándalo Estili... (Mira el libro.) Estilicón. Y mientras Honorio mandó á Rávena á su hermano Arcadio, que era sabio y prudente, al general Estilicón, que era de los más bárbaros, lo mandó á hacer... (Mira el libro.) lo mandó á hacer las paces con Alarico, rey de los visigodos.

## ESCENA II

DICHO y SEÑÁ GENOVEVA

- Gen.** Hola, Casimiro, ¿qué haces, hijo?  
**Cas.** Aquí, estudiando la Historia de España mientras me lavo. Como hoy me examino...  
**Gen.** ¿Y tu hermana?  
**Cas.** Me está haciendo el chocolate; como me examino hoy...  
**Gen.** Ya me lo has dicho, rico. ¿Y tu hermano?  
**Cas.** En la cama. Como está escribiendo una pieza para el cine de la Ronda, pues se acuesta tarde.  
**Gen.** ¡Pobres criaturas!  
**Cas.** ¿Quié usted que le llame?  
**Gen.** No, déjalo; pero dile cuando se levante que yo traía el recibo.  
**Cas.** ¿Qué recibo?  
**Gen.** El recibo del mes pasao, que sabes que no se pagó.  
**Cas.** Yo no sé nada. Como mi padre no ha venido...

- Gen. ¿Y cuántos días lleva sin parecer por aquí ese hombre de Dios?
- Cas. Pues con hoy quince.
- Gen. ¡Lástima de hijos! ¡Cuatro creaturas solas y desamparás! Si viviera tu pobre madre y viera este abandono!... ¡Y tóo por una tía golfa, que antes de conocerla, tu padre bien redcente y bien honrao era! En fin, cosas de la vida. (Medio mutis.) ¡Ah! Oye, me ha dicho mi Lauro que le dijese á tu hermano que si baja que entre en la portería, que le *tié* que hablar de un asunto *mu* grave.
- Cas. ¿Muy grave?
- Gen. Pero *mu* grave, ¿me entiendes?
- Cas. Sí, señora; se lo diré.
- Gen. Hasta luego. (Mutis.)
- Cas. Adiós; un asunto *mu* grave... ¿que será?

### ESCENA III

CASIMIRO y PERICO, dentro

- Cas. Seguiré estudiando. (Estudiando de nuevo con voz muy fuerte.) ...que era sabio y prudente, y al general Estilicón, que era de los más bárbaros, lo mandó á hacer las paces con Alarico, rey de los visigodos. Cuando en esto España, que despertó del marasmo...
- Per. (Dentro y chillando.) Casimiro... Tú, Casimiro...
- Cas. ¡Ya se ha despertao! ¿Qué quieres?
- Per. ¿Que estudies pa til... ¡que me estás dando una murga visigoda, caray!
- Cas. ¡Si te tuvieras tú que *esaminar* esta mañana como yo!... Más valía que te levantasas.
- Per. (Se oye un bostezo fuerte.) ¿Qué hora es?
- Cas. (Mirando el reloj.) El reló marca las tres y siete, de manera que serán... dos y una tres y cinco... Aguarda. (Coge lápiz y papel y hace números sin dejar de mirar al reloj.) De cinco á doce van siete, de dos á seis cuatro y llevo una... (En voz alta.) Las ocho y media.
- Per. ¿Has restao bien?
- Cas. *Esazto*, me sale *esazto*.
- Per. Pues entonces vuelve á mirar el reló, suma la resta con el sustraendo, y si te da el mi-nuendo, que me entren el chocolate.

- Cas. ¡Amos, hombre; levántate, hombre!  
Per. ¿Has estudiao mucho?  
Cas. Desde la dominación visigoda hasta el período árabe-cristiano.  
Per. ¿Y dónde estás?  
Cas. Estoy en el comedor.  
Per. Digo, ¿en qué reinao?  
Cas. Estoy con Alarico.  
Per. Pues dile que se siente, que ahora saldré yo á acabarte de repasar.  
Cas. Bueno. Oye, Perico...  
Per. ¿Qué?  
Cas. ¿Quiés que le diga á Catalina que en vez de chocolate nos haga café con leche?  
Per. Hombre, sí que me alegraría porque es menos venenoso.  
Cas. Pues voy á decírselo de tu parte.  
Per. No; oye tú... que ya conoces su genio. ¡No sea que vaya á enfadarse conmigo!  
Cas. Aguarda.  
(Entra en la puerta de la derecha que corresponde á la cocina y á poco se oye un gran jaleo de voces y á Casimiro que grita y sale corriendo. Detrás de él por el aire una escoba y una sartén )

## ESCENA IV

CASIMIRO, luego CATALINA, después PERICO

- Cas. (Medio llorando.) ¡Pero si me lo ha dicho Perico! ¡Si yo no quería!...
- Cat. (Sale corriendo detrás de él. Es una chica de quince años que todavía no va de largo, vestida con un traje-cito de casa muy pobre. Lleva un delantal más largo que la falda y el cual se pisa á menudo lo que la hace dar tropezones. Envuelve su cabeza con un pañuelo blanco que la cubre hasta las cejas; saca unos zorros al hombro y una escoba larga de las de limpiar los techos con un paño al final ) ¡Sinvergüenzas, granujas, perros!... ¡que me estais friendo la sangre! (Casimiro se esconde debajo de la camilla.) ¡Sea usted mujer de su casa pa estol... ¿Conque café con leche?...
- Cas. ¡Pero si ha sío Perico!...

- Cat.** ¡Qué Perico ni qué narices! Conque me ha costao poner mi cara en vergüenza pa pedir fiá una onza de chocolate pa que no vayas á *esaminarte* en ayunas y encima me pedís café con leche... ¿pero es que vosotros me habéis tomao á mí por la Mallorquina ó qué va á ser esto? ¡Maldita sea, que si una no mirara á veces que tiene que... (Se pisa el delantal y da un traspies.)
- Cas.** ¡A ver si te matas!
- Cat.** Ojalá se matase una y así acababa de una vez con esta vida de... ¡Café con leche! ¡Amos no sé como no te...! (Dando un grito terrible á la puerta de la alcoba de Perico primera izquierda.) ¡Y tú, so gamberro, arriba! ¡Vago, más que vago! ¡Que ya debías estar levantaotao! Las nueve de la mañana y metío en esa pocilga!
- Per.** Bueno, poco á poco, ¿eh? (Lo dice asomando la cabeza por la puerta del cuarto.) y á mí no me *inmizcucuyais* en nada, ¿eh?
- Cat.** Más valía que estuvieses fuera de la cama desde las seis, pa trabajar, eso es, ¡gandull!
- Per.** ¿Pero á qué hora te has levantaotao tú?
- Cat.** A las siete de la mañana ya tenía yo limpia esta habitación.
- Cas.** ¡Ah! ¿pero esta habitación la has limpiaotao ya?...
- Cat.** ¡Que si la he limpio, que si la he limpio! ¿Pues no ves ca cosa en su sitio?... ¡so tarugo!
- Per.** (Saliendo del cuarto en mangas de camisa. Representa como de diez y siete á diez y ocho años. Mal vestido y despeinado. Con alpargatas en chancla.) Sí, hombre, míralo, las colillas en el suelo, (Pasa el dedo por el aparador.) el polvo en los muebles, las telarañas en la pared... ¡cada cosa en su sitio!
- Cat.** (Indignada.) ¡Ah, sí!... ¿pitorreos encima? Después que me estoy descrismando, indirectas y groserías, ¿verdá? Pues andar y que os cuide Rita, ¡golfos, desagradecidos!... ¡malos hermanos! ¡Eso es, malos hermanos! ¡Destastaos, canallas... que encima que una pasa...! (Se pisa el delantal y da un traspies.)
- Per.** ¡Quítate el delantal que te matas, Catalina!

- Cat.** (Llorando furiosa.) El delantal y todo, sí, señor. Y me marchó, y os dejo solos y entonces veréis si os hago falta ó no os hago falta.
- Per.** ¡Bueno, déjame en paz!
- Cat.** ¡Grosero, grandullón, que no sirves pa na, más que pa que te llenen la andorga! ¡Eso es!
- Per.** (Indignado.) ¿Que no sirvo pa na? ¡Maldita sea! Que me estás refregando por las narices los cuatro cochinos garbanzos que se come uno y ya me voy yo cargando, porque á un hermano no se le echa en cara... (Gritan los dos á la vez.)
- Cat.** Pero quien te echa á ti en cara nada... si lo que yo decía era que... porque le estáis quemando á una más sangre que... (Llora.)
- Cas.** ¡Bueno, callarse ya, vaya! Y tú tráeme el chocolate y tú repásame la historia, anda, y dejáros de peleas, que siempre estáis igual.
- Cat.** Voy.. ¡Voy por el chocolate!... Tomar á mal mis palabras, después que una se mata y se sacrifica porque todo esté en su pun... (se pisa el delantal y da un traspies.) ¡Caray con el demonio é delantalito este! (Mutis derecha.)

## ESCENA V

PERICO y CASIMIRO

- Per.** ¡Señores! ¿Estás viendo qué carácter ha echao esa *doña miajas*?
- Cas.** Bueno, hombre, déjala, que es que la pobre mujer..
- Per.** ¿Pero le llamas mujer á ese rábano?
- Cas.** Ya ves... ella sola peleando con los tres, la pobre.
- Per.** Oye, y a propósito de tres, ¿y Manolito que no le veo?
- Cas.** Se ha ido á la compra.
- Per.** (Asombrado.) ¡A la compra! ¿con qué dinero?
- Cas.** ¡Qué sé yo!... Esa que habrá hecho algo. (Pausa.)
- Per.** ¡Pobre Catalina! La verdá es que la criatura... ¡sin la sombra de una madre!... y luego

nos ha tocao un padrecito... (Pausa.) En fin, bueno.

Cas. ¡Gracias á lo trabajador que has salido tú, que si no!...

## ESCENA VI

DICHOS y CATALINA que sale con un plato y en él una huevera y un pedazo de pan

- Cat. (Muy enfadada.) Aquí está el chocolate.  
Per. (Fijándose.) Oye, ¿pero le traes al chico el chocolate en una huevera?  
Cat. ¿Y qué voy á hacer si la jícara la rompió ayer el gato?  
Cas. (Enfadado.) ¡Pues habérmelo traído en la palangana, caray, que aquí no cabe nada!  
Cat. (Furiosa.) ¡Bueno, si lo quíes lo tomas y si no lo dejas! ¡Eso es! Que entre éste y tú y el otro y el gato y el perro y todos me estáis poniendo que...  
Per. (Con cariño.) Bueno, mujer, no te enfades; ven aquí y dame un beso, anda.  
Cat. ¡No me da la gana! Muchos besos y luego me íreis la sangre y me...  
Per. Pero si es que tienes un genio que debían llamarte *Catalina la Cohete*... Dame el beso, rencorosa .. anda...  
Cat. (Besándole.) Toma. Y maldita sea; el día que yo me enfade de veras, ya veréis la... (Tropezando en el delantal y da un traspies.)  
Per. Quítate el delantal que te matas, Catalina. Créeme á mí. Y no te apures... (Moja una sopa en el chocolate.) que no va á ser todo malo; que esto se tié que acabar.  
Cas. (Quitándole el plato de delante.) Bueno, no filosofes que me dejas en ayunas, tú.  
Cat. (Por Casimiro.) Pos miá este desastro; miá si no estuviera una en tóo; era capaz de haberse ido al estetuto con esa cabezota que paece la tripa de un sofá.  
Cas. Pero si es que...  
Cat. Ven, ven que te saque la raya. (Se pone á peinarse.)  
Per. Bueno, y yo te voy á ir haciendo preguntas de Historia, de aquí y de allá pa ver como

- estás en todas las lecciones. (Coge el libro y lo hojea.)
- Cas.** Pregunta lo que quieras; me lo sé todo.
- Cat.** (Empezando á peinarle) ¡Qué le pondría yo en el pelo á este chico! ¡Mirar qué pelote!
- Cas.** (Chillando.) ¡Ay, ay, ay!... ¡Tú, que tiras!
- Per.** (A Casimiro.) ¿Quiénes fueron los fundadores de Roma?
- Cas.** (Con tonillo.) Rómulo y Remo.
- Cat.** ¡No estás tú mal *remo*!
- Cas.** Hermanos, ambos; criados según la tradición por una loba.
- Cat.** Pues vaya un ama que se buscaron! ¡La vestirían de pasiega!
- Per.** (Que se ha colocado la huevera detrás del libro y que moja á hurtadillas una sopa.) Cállate y no comentarios. (A Catalina.)
- Cat.** (A Perico.) Acércame la bandolina, anda. (Casimiro se levanta y va á buscarla al trincherero y mientras va y vuelve Perico hace la pregunta siguiente.)
- Per.** ¿Dónde tuvieron lugar las sanguinarias guerras acaecidas entre atenienses y espartanos?
- Cas.** (Dando á Catalina el frasco de la bandolina y contestando con tonillo.) En el Peloponeso.
- Cat.** Pues claro, no te lo voy á poner en las narices. ¡Miá este!
- Cas.** Si no te digo á ti; es que contesto á Perico. En el Peloponeso, región meridional de la Grecia, año de 406 á 437 antes de *jota ce*.
- Per.** ¡De Jesucristo, hombre!
- Cas.** ¡Ah! ¿pero *jota ce* quié decir Jesucristo?
- Cat.** Por lo visto.
- Per.** Pues claro, ¿pero no lo sabías?
- Cas.** Yo no. Antes de Jesucristo.
- Cat.** Ya estás hecho un sol. Mírate qué guapo. (Alcanza el espejo de mano roto y se lo pone delante.)
- Cas.** (Sonriendo.) No me veo más que media cara.
- Cat.** Eso vas ganando.
- Per.** ¿Quiénes fueron los Reyes Godos? (Moja una sopa.)
- Cas.** Pues los Reyes Godos fueron... los Reyes Godos fueron Ala... Alarico, Singerico, Viterico, Amalarico... Amala... (Vacilando.)

- Per. ¿No sabes más?  
Cas. Si se... Sisebuto, Mau .. Mauregato... Mau...  
(vacila.)  
Per. (Volviendo á mojar.) Fíjate en los que van.  
Cas. Van... van... Wamba, Atanagildo, Recadero  
y ya no hay más.  
Per. (Mojando por última vez.) Que te quedas uno  
olvidao.  
Cas. ¿Cuál?  
Per. Que te has quedao sin tila.  
Cat. (Mirando la huevera.) ¡Sin tila y sin chocolate!  
¡Qué bruto! ¡Pues no se toma el desayuno de  
la criatura!  
Cas. ¡Caray! ¿pero es de veras? ¿Estás viendo?  
(Llorando á gritos.) ¡Qué gracia del ganso este!  
¡Maldita sea!  
Per. Si no quedaba más que el rebaño.  
Cas. (A grito pelado.) ¡Rebaño, rebaño! ¡Tragón,  
bárbaro, animal!  
Cat. (Tratando de apaciguarlo.) Bueno: no llores,  
rico, te llevas mi panecillo y te lo comes por  
el camino; me sacrificaré yo.  
Cas. (Sin dejar de llorar.) ¿Y dónde está tu panecillo?  
Cat. ¡Digo, si te lo fían!  
Cas. ¡Sí, sí! ¡Ha sido una gracia!  
Cat. Bueno, y vete ya, hijo, toma el sombrerito;  
vete ya que son... (Mira el reloj.) De cinco á  
ocho van tres, de tres á siete cuatro y ocho  
doce, menos tres... las nueve y cuarto. Y  
que no te azares en lo que te pregunten,  
¿eh? Que tengas suerte. Ven que te santi-  
gúe. . Por la señal de la santa cruz... Amén.  
Dame un beso. Y que traigas buenas no-  
tas, ¿eh?  
Cas. Bueno. Adiós. (Mutis.)  
Per. Que vengas en seguida con las notas, tú.  
Cas. (Desde la ventana.) Bueno. (Medio mutis.) ¡Ah!...  
que ya se me olvidaba; que antes ha estao  
aquí la señá Genoveva que traía el recibo.  
Per. ¡Lagarto, lagarto!  
Cas. Y mé ha dicho que si bajabas tú, que en-  
trases en la portería, que el señor Lauro te  
tié que hablar de no sé qué... Adiós. (Vase.)  
Cat. Adiós, rico... ¡que traigas sobresaliente!  
(Desde lejos.) Bueno.  
Cat. ¡Pobre hijo! (Enciende delante de un cuadrado de la

Virgen, que hay en el foro izquierda, una lucecita de aceite.) ¡Que tenga suerte el ángel! ¡Virgen Santísima, ayúdale en lo que te sea posible; pa eso te enciendo esta lucecital

## ESCENA VII

CATALINA y PERICO; después el CARTERO

- Per. ¿El señor Lauro? ¿Y de qué me querrá hablar á mí el señor Lauro, tú? (Paseándose por el cuarto.)
- Cat. Que nos echan... Que nos dicen que nos mudemos. ¡Dos meses sin pagar, tú verás!
- Per. Pues era un programita. Quince días sin parecer. ¡Dios mío! ¿Pero qué hará ese padre?
- Cat. ¡Qué quíes que haga!...
- Per. Uno *encizarrañado* con el casero, y él...
- Cat. Pues con esa mujerota, no te coja duda!...
- Per. ¡Si hubiese vivido madre!...
- Cat. Tendrías un oficio, que era su idea, y algo ganarías.
- Per. Ahí está, que yo sin nadie que me dijese na, pues...
- Cat. Que las criaturas necesitamos quien nos guíe en la vida; porque ya ves hoy, madre en el cielo, padre... no se sabe dónde.. amenazas de que nos echen del cuarto, y este almediodía, pues como á Manolito no le tomen la manta en la casa empeños, que lo he mandao, ¡no sé qué vamos á comer!
- Per. ¡Sí que es una posición brillante, sí!... ¡Ah! Pero no tengo más que una esperanza; una sola; que se estrene en el cine mi revista, y que sea un éxito, que sí lo será.
- Cat. ¡Dios lo quiera, porque si no!...
- Per. Ayer la pusimos el título. A ver si te gusta. *El Hada del calor.*
- Cat. ¿*El Hada del calor?*... Será *El Hada del frío*, porque yo *helada del calor* no he visto á nadie.
- Per. Si el Hada es una Diosa.
- Cat. Una Diosa *helada*. Entonces no digo nada.
- Per. ¡Calla! (Se levanta súbitamente y se pone á cantar.)  
Mira qué cara..  
mira qué cara...  
mira qué carabinero.

- Cat. ¿Pero qué dices?  
Per. Nada, que se me ha ocurrido de pronto el *cuplé* para el segundo cuadro...  
Mira qué cara...  
mira qué cara...  
mira qué carabinero.  
Anda, dame un consonante en *ero*, como quiero, espero, salero...  
(Aparece en la ventana el Cartero.)  
Cat. (Viéndole.) El Cartero.  
Per. Sí, el cartero es consonante, pero es muy feo y no me gusta porque... (El Cartero mira las cartas que trae.)  
Cat. No, si digo que está ahí el cartero.  
Per. (Volviéndose.) ¡Ah! ¡Caray, creí que lo decías en rima poética!  
Car. Felipe Mínguez, tres cartas.  
Per. Abrele. Pues nos coge buenos.  
Cat. (Abriendo.) Pase usted.  
Car. (Entrando.) Tres cartas pa tu padre. (Se las da á Catalina.)  
Per. ¿De modo que son?... (1)  
Car. Pues las cinco que me debiais y tres de ahora cuarenta céntimos.  
Per. (A Catalina.) ¿Ha dicho cuarenta céntimos?  
Cat. (Al Cartero.) ¿Ha dicho usted cuarenta céntimos?  
Car. Sí.  
Cat. (A Perico.) Sí.  
Per. ¿Sí?... Bueno, pues... pues yo no tengo... no he cambiao, ¿sabe usted?  
Car. ¿No has cambiao?  
Per. No, señor, no he cambiao; estoy como la semana *pasá*, sin un céntimo.  
Car. Bueno, pues á ver si se lo decís á vuestro padre, porque no es cosa de que yo me vaya de aquí tóos los días *soplándome* los dedos.  
(Mutis sin dejar de refunfuniar hasta que cruza la ventana.)  
Cat. (Cor. las cartas en la mano.) Se le dirá, esté usted tranquilo. Y que usted lo pase bien... con lo de los demás, porque lo que es con lo nuestro!...  
Per. (Cogiendo las cartas y mirándolas.) ¡Bueno... pues vas á ver cómo hoy viene padre!

(1) Cartero—Catalina—Perico.

- Cat.** Como tóos los días que hay carta; parece que se lo dicen.
- Per.** Oye, Catalina, ¿y no te hace á tí extraño que le escriban á padre tantas cartas?
- Cat.** Pues sí; ahora que me lo dices te lo confieso, Perico; estas cartas tan abultadas, con sellos raros, me dan... me dan así como miedo, vaya...

## ESCENA VIII

DICHOS y SEÑOR LAURO (Guardia de orden público)

- Lauro** (Desde la ventana.) ¡Perico!
- Cat.** ¿Eh?
- Per.** ¿Quién? } (Volviéndose.)
- Lauro** Soy yo. Abrirme.
- Cat.** Es el señor Lauro.
- Per.** ¡Atiza! El recibito.
- Cat.** (Abriendo.) Pase usted, pase usted, señor Lauro.
- Lauro** (Entrando.) Buenos días, hijos.
- Per.** Dale que se siente.
- Cat.** (Dándole la silla sin patas.) Tome usted asiento, señor Lauro, tome usted asiento.
- Lauro** (Cogiendo la silla.) Asiento, sí; pero ¿y lo demás?
- Cat.** Pues esto lo ponemos encima de este cajoncito, y es comodísimo y lo más seguro de la sillería pal peso de usted. (Al lado derecho de la camilla pone el cajón y sobre este la silla, en la que se sienta el señor Lauro.)
- Lauro** ¡Qué demonio é chicos! ¡Está bien ideao! (1)
- Cat.** A eso le llamamos el *puf*.
- Lauro** ¿Por qué?
- Cat.** Porque casi todos se caen.
- Lauro** (Levantándose.) ¡Caray!
- Cat.** Pero no tenga usted cuidao que yo estaré á la mira.
- Lauro** (Se sienta. Habla despacio, con misterio y dando mucha importancia á lo que dice en toda la escena.) Bueno, pues hijos míos, sus chocará mi vesita, pero yo sus tengo ley, y creo de mi obligación el subir á advertiros, aunque esto sea

(1) Catalina—Señor Lauro—Perico.

aumentar vuestras penas, que me sospecho, me sospecho que estais á dos dedos de una perdición y de una afrenta.

**Per.** (Aterrado.) ¿Qué dice usté?

**Cat.** (Con pavor.) ¡Señor Lauro!

**Lauro**

Os lo explicaré en dos palabras. El cartero me ha habiao. (Pausa pequeña.) Vuestro padre, sin que se sepa por qué y sin que se le conozcan negocios, tié muchas cartas, algunas del extranjero y abultás y como con documentos. Y hemos sospechao que esa mujer que anda con vuestro padre, y que está relacioná con tóos los timadores de Madrid, le ha metío en un mal paso, del que pué salir pa un presidio.

**Cat.** (Angustiada.) ¡Ay, señor Lauro, que sí, que nosotros también sospechamos algo!

**Per.** ¡Presidio! ¿Qué dice usté?

**Lauro**

De manera que si queréis salvarlo sus voy á dar un consejo. Vosotros dos, que ya sois mayorcitos, iros al café ande canta esa mujerota, y hacer que regañe con vuestro padre á las buenas ó á las malas.

**Per.**

¡Sí, señor Lauro, si tié usté razón! ¡Y yo le juro á usté que hoy acaba con él sea como sea! ¡Mi padre en presidio! ¡Antes me matan! ¡Yo muerdo á esa tía!

**Cat.**

**Lauro**

¡Y yo! Cuenta con dos dentaduras.

¡Así! ¡Valor, energía! ¡Salvarle, hijos míos! ¡Salvar á ese loco! Sensatez. Y pa tó lo que querais contar conmigo.

**Per.**

Gracias, señor Lauro.

**Cat.**

Muchas gracias.

**Lauro**

(Marchándose.) Conque hasta luego, hijos, y mucha energía... Adiós. (Hace mutis.)

## ESCENA IX

CATALINA y PERICO. Después MANOLITO con el perro. Al quedarse solos los dos primeros rompen á llorar

**Cat.**

¡Estás viendo qué ruina!

**Per.**

Bueno, déjalo. No llores. Hay que tener ánimo. (Ahogándose.) Mírame á mí que no... que no... que no se me cae una lágrima. Si

- no podemos comer, soplamos, que no nutrirá pero distrae; si nos echan de la casa viviremos en la calle... todo lo paso, todo... ¡pero padre en presidio por esa tía!... ¡antes me ves en almóndigas!
- Cat. ¿Y qué hacemos?  
Per. Primero dejarlo que venga por las cartas y hablarle á padre, hablarle al alma, y si no nos hace caso irnos á buscar á esa tía.
- Cat. ¡Bien pensao!  
Man. (Apareciendo en la ventana.) Abrirme.  
Per. Ahí tiés á la cocinera.  
Cat. ¡Pobre criatura! ¡Traerá algo que comer, Dios mío! (Le abre. Manolito entra con una gran cesta al brazo, una manta al hombro y un perro muy delgado en brazos.) ¿Qué tal, hijo?
- Per. ¿Traes algo?  
Man. Traigo narices, y por una casualidad. (1)  
Cat. ¿Te has caído?  
Man. No... El carnicero, que le llamé *tío Carroña* y me tiró el cuarto de kilo.
- Per. ¿El cuarto de kilo de qué?  
Man. ¡El cuarto de kilo de pesar!... ¡Ahora que verás tú la pedrá que le arreo!
- Cat. Bueno, pero ¿la cesta vacía?  
Man. ¡A ver! Y eso que he hecho tóo lo que me has mandao, pero como si náa.
- Cat. ¿Llevaste la manta á la casa empeños?  
Man. Lo primero. Y pedí cinco reales Y el señor Laureano la miró y me dijo que no quería mapas-mundis.
- Per. (Désdobra la manta y saca la cabeza por un roto.)  
¡Pues no sé qué tié esta manta pa que no la tomen!
- Cat. ¡Qué tíos! Total por un rotito.  
Man. Y de allí me fui á la carnicería.  
Cat. ¿Y pediste el chorizo?  
Man. Y pedí el chorizo fiao, y va el carnicero y me dice—que si me era lo mismo que me diesen la morcilla.—Le dije que sí y dice—Bueno, pues anda que te la dé un municipal, rico, que yo no tengo tiempo.
- Cat. ¡Qué buey!

---

(1) Catalina—Manolito—Perico.

- Man.** Por supuesto que eso me ha pasao á mí por no tener dos dedos más de estatura.
- Per.** Quíá, eso te ha pasao á ti por no haber llevao los treinta céntimos.
- Cat.** ¿Y á la verdulería, no has ido?
- Man.** He ido y tampoco me ha querido dar la señá Ursula el kilo de patatas porque solo tenía los quince céntimos que me diste y me faltaba un perro.
- Per.** ¿Y por qué no has echao mano de ese?
- Man.** Pues porque tenía que ser gordo.
- Cat.** ¿Y qué más has hecho?
- Man.** Pues en vista de que no podía traer ninguna cosa me fui á casa del tío Fermín y le dije de tu parte si nos podía dar algo.
- Cat.** ¿Y qué te ha dao?
- Man.** Pues me dió un capón de que me vió sin peinar, nos puso á tóos como un trapo y me dijo que ahora vendría él en cuanto acabe de barnizar una cómoda.
- Cat.** (Aterrada.) ¿Que va á venir él?
- Per.** Pues nos hemos aviao con el geniazo que tiene.
- Man.** ¡Y que hoy está hecho una fiera!
- Per.** ¡Nos la ganamos!
- Cat.** Y oyé, Manolito, ¿no has podido traer tampoco los cañamones pal pájaro?
- Man.** ¡Tampoco! No me los han querío dar por más que he rogao.
- Per.** (Con ternura) Pues el pobre lleva ya cuatro días comiendo de hambre.
- Cat.** (Cogiendo la jaula.) ¡Míalo, animalito! Ahí enfurruñao en un rincón. Yo creo que no bosteza por no affigirnos.
- Per.** ¡Este animalito se muere!
- Cat.** ¡Ay, no lo digas!
- Per.** Y se muere de hambre y esto es una hereja.
- Man.** ¡Pobrecito! ¿Y qué hacemos?
- Per.** ¿Que qué hacemos? Pues antes de que se muera yo... yo le abro la jaula. (Con resolución.)
- Cat.** }
- Man.** } (Vivamente y con pena.) ¡No!
- Per.** Sí; darle libertad, que vuele, que se vaya, que busque donde comer.

- Cat.** (Llorando.) ¿Pero soltarlo? La única alegría que teníamos, cuando cantaba él.
- Per.** A mí también se me parte el alma, pero es una obra de caridad. ¡Hay que tener valor! El que puede, él que tiene alas que huya de esta miseria... (Sollozando.)
- Man.** (Casi llorando.) ¿Se irá muy lejos?
- Cat.** ¡Dios sabe!
- Man.** Porque si no yo después de que comiera le volvería á coger.

### Música

- Cat.** ¡Pobre jilguerito  
que era mi alegría,  
pues cantaba alegre  
cuando yo reía!
- Man.** ¡Pobre jilguerito  
que va á ser de tí,  
solo por el mundo  
sin tenerme á mí!
- Cat.** ¡Ay, mi jilguerillo  
que pena me das,  
cuantos sufrimientos  
pasarás!  
Ya verás, bonito,  
cuántas desazones.
- Per.** Ya verás qué caros  
van los cañamones.
- Man.** No hagas tonterías,  
que eres muy chiquito.
- Per.** Ten mucho cuidado  
no te coman frito.
- Cat.** Jilguerito rebonito,  
que á volar ya libre vas,  
no te olvides, jilguerito,  
de estos pobres amiguitos  
que te dieron libertad.  
Escuchad, escuchad.
- Man.** ¿Qué nos dice?
- Cat.** Calla ya.
- (Escuchan muy atentos el canto del jilguero.)
- ¡Cómo me entristece  
su pipiripí,  
dice que no quiere  
marcharse de aquí!

- Man. Dice que el espacio  
le causa temor.
- Per. Dice que en la jaula  
se encuentra mejor.
- Cat. (Hablado.)  
Abrele la jaula, que se marche ya.  
(Cantado.)  
¡Pobrecito mío,  
qué pena me da!
- (Se acercan los tres á la ventana y Perico abre la jaula y suelta el pájaro que desaparece volando.)
- Los tres Volando va,  
¡qué pena da!
- (Los tres se quedan en la ventana mirando al espacio.)

### Hablado

- Cat. Ya no se le ve.
- Man. Se ha perdido en el cielo.
- Cat. Pue que vaya á contarle á madre lo que nos pasa.
- Per. Más vale que no se lo cuente, porque si ella lo supiera bajaba.  
(Se oye toser en la escalera.)
- Man. (Asustado.) ¡Uy, uy, uy, lo que oigo! ¡La tos del tío Fermín!
- Cat. (Asomándose á la ventana.) ¡Es verdad! ¡El es! Ya sube.
- Per. ¡El tío fiero ese!... ¡pues ya nos podemos preparar para una chillería!
- Cat. Ten paciencia, tú.
- Per. No sé si la tendré, que hoy me pilla mal.
- Cat. ¡Que venga de buenas, Dios mío!

### ESCENA X

DICHOS y FERMIN, tipo de ebanista. Habla á gritos, con muy malos modos denotando un genio imposible

- Fer. (Entrando y encarándose con los chicos.) Bueno, ¿qué pasa? ¿Qué tripa se os ha roto que ha venío ese granuja tan apurao? (1)
- Per. (Con mala cara.) ¿Qué granuja dice usted?

(1) Fermín—Perico—Catalina—Manolito.

- Fer. (Por el chico) ¡Estel... Este sinvergüenza, que está hecho un golfo, siempre en la calle y siempre... Por supuesto que el día que yo lo coja como lo cogí el otro día al pié de una fuente enredando con unos chicos á tirarse agua... os viene á casa señalao. ¡Por estas!
- Cat. Bueno, tío, no se incomode usté y siéntese.
- Fer. Gracias. No quiero sentarme.
- Cat. Muy bien hecho. ¡Si le molesta, pa qué se va á sentar!
- Fer. (Por Perico.) ¿Y este vago, qué hace?
- Cat. (Con risa fingida.) ¡Qué bromista! Te ha llamao...
- Per. (Cuadrándose.) ¿A quién se refiere usté?
- Fer. ¡A tí! ¿Qué hay? (Echándose encima de él.)
- Per. (Asustado.) No... yo lo decía porque como somos tres...
- Fer. A tí, que en eso de vago dejas atrás á tu padre. Por supuesto, de tal palo tal astilla. ¡Si no le valiese á uno Dios te daba un cogotazo que te aturdiá! ¡Con tres criaturas á su cargo y él hecho un zanguangón! ¡Está bonito!
- Per. ¡Hombre eso de zanguangón!
- Fer. (Encarándose con Catalina.) ¡Pos *miá* estal
- Cat. (¡Adiós! ¡Ahora me ha tocao á mí!)
- Man. (Al perro.) (Vámonos, tú, no la tome luego contigo.) (Le coge en brazos y se va primera izquierda.)
- Fer. (Que no ha dejado de pasear por la habitación.) ¡Está buena pieza esta también!
- Cat. ¡Hombre, tío!
- Fer. Sus hermanos hechos una heregía que da compasión de suciedad y de remiendos: la casa la tiene que un día la basura no os va á dejar entrar por esa puerta; y ella la señorita *del pan pringao*, la otra noche ahí en la esquina, que me la pesqué yo de palique con un golfo de esos de oficio... ¡muy bonito!
- Cat. (¡Ay, que me vió con Pepel)
- Per. (Sorprendido y aterrado.) ¡Tío!...
- Fer. Sí, señor, con un granujilla de blusa azul, muy amartelaos.. que lo ví con estos... (Señala los ojos.)
- Cat. (Aterrada.) ¡Yol... ¿Yo con uno de...?

- Fer.** ¡Mal empiezas!... que no sé de dónde te vino ese ejemplo; que tu pobre madre bien diferente era de esas indecencias de novios que no traen sino perdición y lo que yo me sé.
- Cat.** (Angustiadísima.) Oiga usted, tío, que yo no hago nada pa tenerme que avergonzar de...
- Per.** (Indignado.) ¡Pero eso no será verdá, Catalina!
- Fer.** ¡Eso lo ví yo!
- Cat.** Pero qué iba usted á ver, si lo que yo hacía no era...
- Fer.** Eso lo ví yo con mis propios ojos, ¡tomate! . . Y no me desmientas, ¿estamos? Estaba con uno talmente que no pasaba por entre los dos el filo de un cuchillo, ¡que era una vergüenza!
- Per.** (Indignadísimo.) ¡Catalina!... ¿Tú con uno y no pasaba el filo?... ¿Qué has hecho?
- Cat.** (Sollozando.) Pe... pero si era... si era Pe... era Pe... era Pepe el del entresuelo que me paró pa... pa... pa preguntarme que cuándo estrenabas la fu.. la fu... la función. Que yo nada malo hacía á las cinco é la tarde en metá é la calle, que te lo pué decir la señá Fausta, que venía conmigo.
- Per.** (Furioso.) Cállate... que encima de lo que nos pasa tener que aguantar yo que vengan á decirme... (Mordiéndose los dedos y llorando de rabia.) ¡pero es que me mordía! (Sale Manolito.)
- Cat.** (Afligidísima abrazando á su hermano.) ¡Perico, por Dios!... ¡Ay, Perico por Dios, no llores, que yo soy buena!.. Que yo no he hecho nada malo pa tenerme que avergonzar de nada.
- Per.** (Rechazándola.) ¡Maldita sea! ¡Quítate de mi vista! ¡Tú con uno!
- Cat.** (Abrazándole.) No, Perico, ¡que yo soy buena!
- Man.** No llorar, hombre, que me estáis haciendo á mí... (Llora también, y dice indignado á su tío.) ¿Y á usted quién le mete en lo que hace mi hermana?
- Fer.** ¡Quítate de ahí, so mocosos! (A todos.) Y menos lagrimitas, que aquí lo que os hacía falta mayormente es una estaca que os quitara de esta golfería de vida que lleváis.
- Cat.** ¡Aquí lo que llevamos es mucha miseria y mucha necesidad, porque estamos abandonados de tóo el mundo! ¡Eso es!

- Per.** (A voces, con indignación y llorando.) Y yo lo que puedo decir... lo que puedo decir no lo puedo decir porque me ahogo de...
- Cat.** No llores, Perico.
- Man.** ¡Calla, Perico! (A su tío.) ¿Y á ustedé quién le mete? (Lloran los tres formando un grupo.)

## ESCENA XI

DICHOS y CASIMIRO, por el foro

- Cas.** (Entrando.) Buenos días. (Queda en la puerta, sin pasar adelante, sorprendido al oír el llanto de sus hermanos. ¡Caray! ¿qué pasará?)
- Fer.** ¡Pues mira este otro! ¡De dónde saldrá este Gerineldo! ¿De dónde vienes, rico? (1)
- Cas.** (Bajando la cabeza abrumado.) Pues yo vengo de... de ahí de... de examinarme. ¿Pero qué pasa?
- Fer.** Pues pasa que no se pué decir la verdá, eso es. Y que pa qué tendré yo este pijotero interés por hijos de otro... ¡que anda y que se escuernen! Que en lo que á uno no le va ni le viene, parece que le mete el demonio... ¡desagradecidos! ¡Mal educaos! (Pausa.)
- Cat.** (A Casimiro.) ¿Y te has examinao ya?
- Cas.** (Tardando en contestar y bajando la cabeza.) Sí.
- Cat.** ¿Y qué notas?
- Cas.** PUES... (Se estremece.)
- Per.** (Con impaciencia.) ¿Qué notas, hombre, qué notas?
- Cas.** (Rompiendo á llorar.) Pues noto que estoy muy nervioso... porque me han suspendido.
- Cat.** (Horrorizada.) ¡Suspensol!
- Fer.** (Riendo á carcajadas.) ¡Arrea! ¡Ja, ja, ja! Un año que lo vengo diciendo que no sirve para estudios, que es tirar el dinero con este borrico, ¿lo véis? ¡A trabajar á la Villa!... ¡Si lo vengo diciendo! ¡A trabajar á la Villa!
- Per.** ¡Suspensol!... ¿pero de qué te has examinao?
- Cas.** De Geometría, y me ha tocao la circunferencia. (Habla llorando.) Me preguntaron que qué era diámetro, y mal que bien lo dije,

---

(1) Fermín—Casimiro—Catalina—Perico—Manolito.

pero luego me preguntaron que qué era cuerda y... (Llorando.)

Per.

¿Y qué?

Cas.

Que me han suspendido por la cuerda.

Cat.

Miá que no los hubiesen ahorcao á ellos. ¡Pobre criatura! ¡Suspenderlo por una cuerda!

Cas.

No me acordé de lo que era cuerda.

Cat.

Chico, eso de tender. ¡Miá que no acordartel!

Per.

¿Y de Historia?

Cas.

(Sin dejar de llorar.) En Historia me dijo el catedrático que sacara una bola, y saqué una bola y empecé á hablar y á los dos minutos me dijo el tribunal que me retirase. Yo dije que aún no había dicho la bola, y me dijo el tribunal que no me apurase, que había dicho más de veinte bolas. Y me han suspendido también.

Per.

Si ya te decía yo que no adelantaríamos ná; sin libros y sin programas y teniéndote que enseñar yo, que tampoco lo sé.

Cat.

¡Dejarlo! .. No llorar.

Cas.

(Llorando.) Ha sido una injusticia.

Per.

Bueno, no te apures; déjalo, que ya veremos.

Fer.

Sí, encima animarlo. Nada, rico, no estudies. ¡Pa burro echas las dos manos alante y ya tiés carreral! ¡Ja, ja, ja! Bueno; yo no puedo ver estos desbarajustes ni esta canallería. Yo cumplo con mi conciencia haciendo lo que puedo, y nada más. Aquí os dejo una peseta... (La deja encima de la mesa.) que sé que es tirarla, porque esto ni agradecido ni pagao; pero, en fin, Dios le dará á uno su premio.

Cat.

(Devolviéndosela.) No, tío, gracias; llévesela usted. ¡No haga usted sacrificios por nosotros!

Fer.

¿Es que os parece poco? ¡Porque puede que encima me regañéis porque no os dejo cinco duros! ¡Vaya con los humitos! ¡pues hombre!... ¡beeh! (Con desprecio.) ¡¿a qué se meterá uno en casas ajenas! (Mutis sin dejar de refunfuñar hasta que cruza la ventana.)

## ESCENA XII

CATALINA, PERICO y MANOLITO

- Cat.** ¡Y tener que aguantar tóo esto por una triste peseta! ¿Por qué no verán esto los padres antes de abandonar á sus hijos!
- Per.** Que te insulten, que te maltiaten...
- Cat.** ¡Y que te *calunien* en la honra!
- Per.** ¡Tóo esto es que nos ven sin la sombra de un padre! Pero déjalo... Hoy vendrá... hoy pué que venga, y si viene, ya lo sabes, me dejás que le diga tóo lo que quiera, aunque me pegue.
- Cat.** (Con indignación.) Sí, sí; ponle de vuelta y media. ¡Se lo merece!
- Man.** (Que está asomado á la ventana.) ¡Padre!... ¡que sube padre!
- Per.** ¿Padre?
- Cat.** ¿Qué dices?
- Man.** Se está despidiendo del tío Fermín.
- Cat.** (Asomándose.) ¡Sí, él es! ¡Ahí está!... ¡Ay qué alegría!.. (A Perico.) Bueno, á lo primero no le digas nada, ¿eh? porque si pa un rato que viene le vamos á regañar en seguida...
- Per.** Tú déjame. ¡Callarse y al sofá! (Se sientan los tres, Perico pasea.)

## ESCENA XIII

DICHOS y FELIPE

- Fel.** (Entrando.) Hola. (Pausa corta.) ¿He tenido cartas?
- Cat.** (Muy alegre.) Hola, padre, ¿qué tal?
- Fel.** (De mal talante.) ¿He tenido cartas preguntó? (1)
- Per.** Sí señor, tres.
- Fel.** (Airado.) ¿Y qué esperas?
- Per.** Nada, que creí que iba usted á preguntarnos que qué había sido de nosotros después de estos días.

---

(1) Casimiro—Manolito—Catalina—Perico y Felipe.

- Fel. Pocas músicas y vengan las cartas, ¿oyes?  
¡Mal educao! Pregunto lo que me acomoda.  
Pa eso soy tu padre.
- Per. ¿Pa eso na más?
- Cat. (A Perico en voz baja.) (Perico, dulzura.)
- Per. (Dándole las cartas.) Tres cartas.
- Fel. (Al cogerlas.) (La del Sordito. ¡Maldita sea!)  
(A sus hijos.) ¿Y vosotros qué hacéis ahí?
- Cat. Pues... pues aquí con usted; ¡le vemos tan de tarde en tarde!
- Fel. Podías estar junto al fogón.
- Cat. Es que no tengo náa que hacer allí.
- Per. ¡Chúpate esa! (Felipe, que se ha sentado en el lado derecho de la camilla, rompe el sobre de una carta, la lee y habla para sí) ¡Justo, la del Sordito! ¡Tenía que llegar aunque yo no quisiese! ¡Aquí está.. pa mi perdición! Pero no, yo no la llevo, ¡no quiero verme en presidio!... Y el caso es que si me arrepiento ella me desprecia, y eso tampoco... ¡Dios mío, tampoco!... ¡Y estos hijos!.. Si me cogiesen... ¡qué lucha, qué lucha! Todo el día de ayer en un anhelo... Toa la noche sin dormir. (Hunde la cabeza entre las manos. Pausa.) ¡Qué lucha!
- Per. (A Catalina.) ¿Le digo ahora todo lo que hace falta?
- Cat. Yo creo que sí.
- Per. ¿No me tirará nada?
- Cat. ¡Yo creo que no!
- Per. Pues... pues allá voy. Si empieza á golpes os ponéis en medio, ¿eh?
- Cat. No tengas cuidao.
- Per. Ahora verás. (Alto.) Querido padre... Dispénseme usted lo que le diga, pero yo soy un buen hijo y tengo obligación de decirle á usted todo lo que tengo aquí. Quince días sin parecer por esta su casa no se lo merecen estos cuatro hijos, que seremos como *seramos*, pero que somos buenos, porque todo hay que decirlo, padre, ésta ha salido buena, yo he salido bueno y éste ha salido...
- Cas. (No le digas como he salido yo, porque me atiza.)
- Per. Por lo tanto, ¿qué es lo que queremos de usted? Pues cariño; que no nos deje usted solos

y abandonaos... que se quite usted de esa mu-  
jerota que le aparta de esta casa... y que  
piense usted en nuestra madre, que aqué-  
lla si que le quería á usted y nos quería á  
nosotros, que si ella hubiese vivido no hu-  
biésemos pasao días y días con un mal men-  
diugo de pan, los cuatro solos sin usted,  
llorando... ¡y no sabiendo á dónde volver la  
cara! (Llora.)

- Cat. (Llorando.) ¡Que pa esto más vale morirse!  
Per. Por lo tanto, por ese camino va usted muy  
mal... ¡muy mal!  
Cas. ¡Muy bién!  
Per. Muy mal, y tú al sofá. Por lo tanto, padre,  
nosotros sufriremos todo, todo *asolutamente*,  
mencs que esa... señora nos robe el cariño  
de usted, porque eso es un crimen y una in-  
famia; porque eso...  
Cat. ¡Calla, Perico, calla, no le regañes más! Oye-  
lo al pobre. Llora también. ¡Está arrepen-  
tido! (Los chicos se acercan y rodean á su padre.)  
Man. ¡Pobre padre!  
Cas. ¡Está llorando!... ¿Y tú pa que le regañas  
tanto?  
Per. Pero si lo que yo le he dicho...  
Cat. Es que tú cuando te pones exageras las co-  
sas.  
Per. ¡Caray, pues sí que lo siento, porque!.. (Alto.)  
Padre, padre, por Dios... ¡perdóneme usted,  
que yo no quería molestarle!... ¡que no me  
perdonaré que por mi culpa esté usted llo-  
randol  
Cat. No llore usted más, que todo ha sido de ca-  
riño. (Felipe da un ronquido.)  
Per. ¡Rediez!... (Retroceden asustados.) ¡Que ron-  
quido!  
Cat. ¿Pero no es que llora?  
Per. ¡No, es que está como un tronco!... ¡pero!...  
¡¡¡Ah!!! ¡Calla, déjalo! Mejor. ¡Quizás que esto  
lo haya hecho Dios! ¡Sí!... ¡Lo ha hecho  
Dios!  
Cat. ¿Por qué lo dices?  
Per. ¿Que por qué lo digo? Pues porque ahora es  
cuando vamos á saber lo que significan esas  
cartas.  
Cat. ¿Pero cómo?

- Per.** Sacándole una del bolsillo.  
**Cat.** No, Perico, que si se despierta te mata.  
**Per.** Aunque me mate. Iré despacito... así... ¡con cuidado, vereis! (De puntillas se acerca á su padre.)  
**Cas.** ¡Por Dios!  
**Man.** ¡Que no te siental  
**Per.** (Sacándole del bolsillo la carta que abrió Felipe.) Aquí está. Venir. (Leyéndola para él.) ¡¡Ah!! (Aterrado da un grito.) ¡No, no!... ¡Esto sí que no! ¡Mira, mira, Catalina, tenía razón el señor Lauro! Lee, lee. ¡Una perdición! Fíjate... ¡Lee!...  
**Cat.** (Después de leer.) ¡Jesús! ¡Ay, Perico, no, no! ¡Nuestro padre, no! ¡La cárcel! ¡El presidio!  
**Per.** ¡Calla, calla!  
**Cas.** } ¿Pero qué es?  
**Man.** }  
**Per.** ¡Nada, que hay que salvar á padre; pero cómo, ahora, en seguida, inmediatamente! Poneros las gorras, los sombreros. ¡A la calle!  
**Cat.** ¡Qué perdición, Dios mío! ¿Y qué hacemos?  
**Per.** Los sombreros... las gorras... Vamos al café á buscar á esa tía... ¡y, ó salvamos á padre, ó se hunde el mundo! Seguirme.  
**Cas.** Vamos.  
**Man.** ¡Yo me llevo el tirador por si acaso!  
**Cat.** ¡Chits!... ¡Sin ruido! ¡que no se despierte!  
**Per.** De puntillas... Seguirme... (Hacen mutis Perico, Casimiro y Manolito y mientras llegan á la ventana, Catalina mete la carta en el bolsillo de su padre. Desde la ventana.) ¿Qué hace?  
**Cat.** ¡Duerme, duerme! (Desaparecen de puntillas y

## MUTACION

## CUADRO SEGUNDO

Interior de un café cantante, de noche, y á la hora de mayor concurrencia. Al foro dos ventanas grandes, practicables, con persianas y entre ellas un tablado donde cantan y bailan los artistas. En las laterales derecha, primer término, puerta que se supone da al interior del café. De esta puerta hacia el foro un mostrador y detrás de él una estantería con botellas, cafeteras, servicios, etcétera, etc. El mostrador está ocupado con tazas, vasos, platillos, botellas, en fin, todo lo necesario en un café. Por la puerta de primer término entran y salen las camareras con los servicios y los artistas que toman parte en los números del tablado. Por todo el local veladores de marmol rodeados de sillas y taburetes. En sitios adecuados aparatos de luz. En primer término izquierda, puerta de entrada al café.

### ESCENA PRIMERA

El café lleno de una abigarrada concurrencia que charla y ríe con animación. Las camareras van y vienen sirviendo. En una mesa de la derecha y de pie aparece CONCHA LA LUNARES, tomando una copa y hablando con UNO DE LA MESA. En la última mesa de la izquierda, pero en primer término, ISABELO, ZACARÍAS y el TALEGAS, paletos. En otra mesa del centro UN CONCURRENTE y en otra cerca del mostrador UN PARROQUIANO. En el tablado SUAREZ, tocador, el TIJERITAS, cantador, y SARA LA CRIOLLA, cantadora.

Mucha animación

Conc.	A ver esa cerveza.
Cam. 1. <sup>a</sup>	Va en seguida.
Uno	¡Camarera! (Dando palmadas.)
Leo.	¡Va... que no me puedo partir!
Concha	(Bebiendo) A la salud de ustedes.
Uno	¡A la de las buenas mozas!
Concha	¡Gracias! (Siguen hablando.)
Suárez	(Desde el tablado.) ¡Señores, va el segundo número!
Isab.	Venga ya.
Tal.	¡A ver esa niña!
Zac.	¡Ele los buenos tocaores!
Uno	(A Concha.) ¿Qué van á cantar ahora?

- Concha Las Silverias. Una canción nueva. Os gustará. La canta muy bien la Criolla.
- Uno Siéntate. (Ella se sienta.)
- Concha (A Sarita.) Amos á ver esas *Silverias*, Sarita. ¡Duro!...

### Música

- Sara Silveria, Silveria mía,  
no pongas la cara seria,  
porque pierdo la alegría.  
¡Ay mi Silveria!  
Maldita sea la vía  
de aquel que se te ha llevao,  
quiera Dios que á ese desganchao  
le afeiten el mejor día  
con un serrucho mellao.  
¡Silveria, te la has ganao!  
Carreterito de Ronda  
que cantando tus amores  
vas camino de la feria  
carrero, ¡ay!  
déjame subir al carro  
que quiero llegar prontito  
para ver á mi Silveria.  
La quiero. ¡Ay!  
Si me quitan tu cariño,  
que es lo que me ha consolao,  
mira que te lo tengo jurao,  
te voy á dejar más chata  
que un chato de amontillao.  
¡Silveria, te la has ganao!
- Todos (Sarita baila acompañada de ruido de palmas y olés, golpes con las cucharillas en los vasos, etc. Mucha animación.)

### Hablado

- Unos ¡Muy bien!
- Otros ¡Olé! (Todos aplauden.)
- Isab. La gracia en el mundo.
- Uno ¡Ahí mi niña!
- Suárez ¡Esto es Chantilly!
- Isab. (Llamando á Concha.) ¡Concha, Concha!
- Concha Voy.
- Isab. Oye un recado.

- Concha** (Acercándose á los paletos.) ¡Hola, Isabelo! ¡Anda... y el Talegas y el Zacarías! ¡Tóo Navalcarnero! ¿pero qué es esto?
- Tal.** Siéntate.
- Isab.** Tómame algo.
- Zac.** Qué reciota se ha puesto esta moza.
- Concha** Estoy mejor este año. ¿Os correis?
- Zac.** De aquí á la puerta si quieres. (Se sienta Concha.)
- Isab.** Tú, camarera. (Llamando.)
- Cam. 1.<sup>a</sup>** (Acercándose.) ¿Qué tomáis, galanes?
- Concha** Yo cazalla.
- Isab.** A ver ese. ¿Tú qué bebes?
- Zac.** *Ene pe u.*
- Isab.** ¿Y tú?
- Tal.** Yo café.
- Isab.** Pues ya lo oyes, y pa mí chica dorada. (siguen hablando animadamente.)
- Suárez** (Desde el tablaó.) Y vamos con el tercer número.
- Par.** ¿Qué va á ser ahora, maestro?
- Suárez** *Er boyuyo.* Dansón peruano. La novedad del día. Ejecutao por los cuatro negros danseuses Pancho, Poncho, Pincho y Puncho, negros de negrura auténtica. ¡Oído, señores!
- Par.** ¡Venga er boyuyo!
- Suárez** Prevenida la comparsa. ¡A compás y gracia en el desmadejo!.. ¡A una!

## ESCENA II

DICHOS y CUATRO NEGROS que han salido un momento antes, todos vestidos iguales, con hongo y taparrabos de raso blanco y un bastoncito. Al poner este número debe tenerse en cuenta que todos los movimientos que hagan han de ser iguales y á la vez, como si fueran autómatas

### Música

**Los cuatro** Er boyuyo.  
El boyuyo  
es un baile que tiene lo suyo,  
y lo bailan los negros más bravos  
sin baruyo,  
mientras mascan y mascan el buyo  
con un hongo y con sus taparrabos.

Pompalé,  
como dicen en Quito y en Fe.  
Pompalé,  
á la una, á las *dó* y á las *tre*.

(Bailan.)

Dame niña *sien sentavo*,  
¿sabe? Sabo.  
Que aquí no hay mío ni tuyo;  
venga buyo  
y me mercaré un honguito,  
mú blanquito,  
para bailar er boyuyo,  
er boyuyo.  
Yo no sé  
como el hongo blanquito me está  
por tené  
la carita tan acharolá;  
mírame  
para ver como el hongo me va.

(Riendo.) ¡Jajalá, jajalé!

Ay, Jesús, Mariquita y José.

(Bailan.)

Vente, nega simarrona,  
simarrona,  
con tu nego al bosquecito,  
bosquecito,  
que está sola la alameda,  
la alameda,  
y es espeo el follajito,  
follajito.  
Yo no sé, etc.

(Todo el mundo aplaude con gran entusiasmo. Los Negros bajan del tablao y se sientan en diversas mesas, invitados por los concurrentes.)

### Hablado

Todos { ¡Bravo! ¡Bravo!  
Isab. { ¡Bien por el boyuyo!  
Uno { ¡Viva er betún!  
Isab. (A Concha.) ¡Es un tango *mu* gracioso!  
Concha Y lo cantan muy bien los chicos.  
Concur. Suárez, toma una copa.  
Suárez ¡Agradeciendo! ¡Allá voy! (Baja del tablao y se sienta donde le han invitado.)

### ESCENA III

DICHOS, EL ALFREDITO, PACA LA CROMO y el CHULO GOMA.  
Entran mirando á todas partes y se sientan en la mesa de primer término derecha, que ha quedado desocupada un momento antes

- Paca** (Viendo á Concha.) ¡Mirar aquella!... (Llamándola.)  
¡Concha!
- Concha** (Volviéndose.) ¡Uy, esos! Voy. (A los paletos.)  
Dispensarme un momento, que me llaman ahí.
- Isab.** Vuelve en seguida.
- Concha** No tengas cuidado. (Se va á la mesa del Alfredito.)  
¡Creí que no veníais!
- Alf.** Estaba en la puerta ese inspector nuevo.  
(Toda la escena la hacen con mucho misterio.)
- Paca** Y hemos querido esperar.
- Concha** Bien hecho.
- Chulo** ¡A ver qué vida!
- Concha** Y de eso, ¿qué hay?
- Alf.** Que te diga el Chulo. Tóo preparao.
- Chulo** La letra está al corriente. Un primor caligráfico.
- Paca** Ha hecho una firma que ni el interesao la niega. En eso es el *non*.
- Alf.** Pulso y vista. Náa.
- Concha** Y ahora ¿qué falta pal negocio?
- Alf.** Pues que llegue el aviso del Sordito y que el señor Felipe tenga redaños pa presentarla mañana al cobro en la casa de banca. Y si la cosa sale bien... casi náa.. ¡cincuenta mil pesetas pa los cuatro!
- Chulo** ¡Por Dios, Concha, que no nos falle ese tío!
- Paca** En ti consiste.
- Concha** Mujer, yo creo que irá. Ya sabéis que lo ha prometido. ¡Tendría gracia! Medio año dando coba á un tío pasmao pa que la pringara de sobremesa...
- Paca** ¡Por Dios, aprieta, Concha!
- Concha** ¡Déjame lo á mí!
- Chulo** (Mirando á la puerta del café.) ¡Callarse! ¡El! El señor Felipe. (Aparece Felipe en la puerta.)
- Los tres** ¡El!

Alf. Y trae el bastón en la mano izquierda. Carta tenemos. Es la señal.  
Chulo Duro, tú.  
Concha Callarse.

## ESCENA IV

DICHOS y el SEÑOR FELIPE

Fel. (Acercándose á ellos.) Buenas noches.  
Concha ¡Gracias á Dios! Pensé que no venías.  
Fel. Son las diez menos cuarto na más. (A los otros) Señores. (saludando.)  
Chulo Hola, señor Felipe.  
Alf. Siéntese y tome algo el hombre.  
Fel. Gracias, no me cumple.  
Alf. ¿Trae usted carta?  
Fel. (se sienta.) Tres. El aviso del Sordito y dos de Marsella. Aquí las tengo. (Va á sacarlas y todos le detienen.)  
Concha ¡Quieto!  
Chulo ¡No sea usted imprudentel  
Alf. Que no tié costumbre de estas cosas. Luego cuando salgamos me las da usted.  
Chulo Bueno, señor Felipe, y ahora es cuando se van á ver los hombres.  
Alf. El negocio ha llegao á un punto en que tié usted que trabajar solo, y nosotros confiamos en que se portará usted como un sujeto de agallas.  
Fel. Mire usted, Alfredito, yo ya he dicho esta tarde que pa tóo lo que quieran ustés bueno, pero ciertas cosas... la verdad, vamos, que yo no tengo costumbre de esto, y sentiría echarlo á perder.  
Alf. ¡Pero vamos á salir ahora con *suterfugios!*  
Chulo ¡Caray! ¿pero qué es eso de volverse atrás?  
Paca Cuando se habla entre personas serias...  
Concha ¡Chits!... Hagan ustés el favor de no ofenderle. Este ha dao una palabra y esa la cumple, porque este es un hombre. Con permiso. Oye un momento, Felipe. (Se le lleva aparte. Hablan bajo.)  
Fel. ¿Qué pasa?  
Concha ¿Tú me quieres?

- Fel. ¡Pero qué preguntas me haces, Concha! No es cariño, es ceguera lo que tengo por ti, bien lo sabes; si no, ¿te crees tú que estaría yo entre esta gente?
- Concha Entonces, ¿i me quieres, tú vas á cobrar mañana esa letra á la casa de banca.
- Fel. Concha, no me obligues. Esto es una estafa... Yo tengo hijos...
- Concha (Dando media vuelta.) Pues vete con ellos.
- Fel. (Deteniéndola.) ¡Conchal...
- Concha O ellos ó yo, escoge.
- Fel. Concha, repara que esto pué ser la deshonra, la cárcel... y esas criaturas...
- Concha O ellos ó yo; escoge y pronto.
- Fel. Tú, Concha, tú, ya lo sabes, pero...
- Concha Entonces ¿vas á cobrar la letra?
- Fel. ¡Conchal!
- Concha ¿Vas ó no?
- Fel. (Después de pensarlo.) ¡Iré!
- Concha (Estrechándole la mano.) Así te quiero, quedando como un hombre. Y piensa que te lo exijo, Felipe, porque es nuestra felicidad pa siempre. Gracias. Te lo pagaré con cariño. (Se acerca á los otros.)
- Los tres (Con ansiedad.) ¿Va?
- Concha Va.
- Alf. (Levantándose y dándole la mano.) Es usted un hombre. Ahora vamos á leer eso.
- Chulo Vamos. (A ellas.) Aguardar. (Se van los tres á la calle.)

## ESCENA V

CONCHA y PACA

- Concha Va de cabeza, ¿lo ves?
- Paca ¡Yo lo dudaba!
- Concha Le tengo *túrdiga*. ¡Pobre hombre! Como cobre la letra, cogemos tú y el Chulo Goma y el Alfredito y yo las cincuenta mil del ala y á Buenos Aires á volar los cuatro.
- Paca ¡Menudo chasco! ¿Qué dirá el tío?
- Concha ¡Que diga lo que quiera! ¡Los trastos viejos pal Rastro!
- Paca ¡Dí que sí, chical!

- Concha** ¡A ver! Anda, ahora que estamos solas vamos á arrimarnos á esos pardillos. Es gente de pasta. (Se acercan á la mesa de Isabelo y Concha presenta á Paca.) ¡Talegas, una amiguita!
- Tal.** ¡Olé las mujeres con ojitos serranos!
- Isab.** Simpática de veras.
- Tal.** Siéntese la joven.
- Paca** Si no molesto...
- Tal.** ¡Quite usted d'ahí! (Se sientan y Concha con ellos.)

## ESCENA VI

DICHOS, PERICO, CATALINA, CASIMIRO, MANOLITO y el perro. Catalina con sombrero y en él un gran pájaro. En el tablao tocan SUÁREZ y otros dos tocadores y canta el TIJERITAS. Empiezan á sonar las guitarras

- Concur.** ¡Ahí los buenos tocaores!
- Zac.** ¡Bien por los maestros!
- Suárez** ¡Esto es Chantilly!
- Tij.** (Jaleándose.) ¡Mi gracia! ¡Venga d'ahí! (Canta.)  
Son muy buenas tus acciones  
y tus palabras muy buenas.
- Per.** (Entrando. Mira al cantador, se quita el sombrero y dice:) ¡Muy buenas! (Los concurrentes se vuelven y miran.) Saludar, que nos han dicho muy buenas.
- Los tres** ¿Quién?  
(Entran con miedo; el cantador repite la frase de la copla.)
- Tij.** (Cantado.) ¡Muy buenas!
- Los cuatro** Muy buenas.
- Cat.** ¡Caramba, qué personas tan finas!
- Per.** ¡Amos, pasar, que no nos van á comer!  
(Entran uno tras de otro y miran asustados á todas partes, sin saber donde colocarse.)
- Tij.** (Cantado.)  
Siéntate en esa sillita.
- Per.** ¿En cuál?
- Tij.** (Idem.) Para que estés á mi vera.
- Cat.** ¡No era á nosotros!
- Per.** Venir por aquí á ver si hay mesa.
- Cat.** ¡Anda! ¡Mira quien está allí! Ese señor es el zapatero de frente á casa. (En voz alta.) Adiós, señor Ulpiano.

- Cas.** ¿Nos sentamos aquí? (Por la mesa de primer término derecha.)
- Cat.** ¡No creí yo que me iba á encontrar gente conocida!... ¡Miale! (A voces.) ¡Adiós, señor Ulpiano! ¿Y la Melitona?  
(Toda la gente del café protesta de las voces de la chica.)
- Todos** ¡Chits!
- Isab.** ¡A la Inclusa!
- Per.** ¡Cállate, mujer!
- Cat.** ¿Pero es que no puede una saludar á sus relaciones?
- Concha** (Mirando hacia los chicos.) ¡Calla! ¡Los chicos de Felipe! ¿A qué vendrán estos pájaros?)
- Tij.** (Cantando.)  
¡Ay, ay, ay, ay, ay!
- Cas.** (A voces.) ¿Llevo esta silla?
- Todos** ¡Chits!
- Cat.** ¿Pero qué pasa que no se pué hablar?
- Per.** No sé; ese señor que debe estar malo. ¿No le oyes cómo se queja?
- Cas.** Le dolerán las muelas, porque mira la boca que pone.
- Man.** ¿Nos sentamos aquí?
- Per.** (En voz baja.) Bueno, pero en silencio. (Cesan las guitarras.)
- Cat.** (Bajito, llamando á la Camarera 1.<sup>a</sup>) ¡Chits! Haga el favor joven.
- Cam. 1.<sup>a</sup>** ¿Qué se la ofrece?
- Cat.** Diga usted, ¿las señoras podemos estar aquí con sombrero?
- Cam. 1.<sup>a</sup>** Siendo de paja sí señora.
- Cat.** Muchas gracias; pues ya que lo tengo lo luzco. No me lo quito. (La Camarera la habla al oído y Catalina contesta.) Creo que no. (Vase la Camarera.)
- Per.** ¿Qué te ha dicho en secreto?
- Cat.** Que si el pájaro estaba amaestrao.
- Per.** Debe ser chufia. (Habla airado y en voz alta.) Pues mira, no me gusta á mí que se burlen porque...
- Todos** ¡Chits!
- Cas.** ¡Cállate, hombre!
- Cat.** (Fijándose en Concha.) Oye... escucha... repara... allí...
- Per.** ¿Quién dices?

- Cat. Esa mujerota; esa tía gamberra. ¡La de padre! ¡Anda que ya verás! Mírala allí.
- Per. Sí, ya la veo ¡Aquella de las flores!
- Cas. ¿Y padre no está!
- Cat. No se le ve. Tía bribona. ¡Maldita sea!
- Per. Bueno, callemos y á lo nuestro. Esta noche ú salvamos á padre ú hay aquí una *degiellación*. ¡Ah! y no pedir nada, que no tenemos más que sesenta céntimos pa que tome yo que soy el mayor.
- Cat. No tengas cuidao.

## ESCENA VII

DICHOS y la BELLA MANOJO que sale de primera derecha y sube al tablaio con traje de cupletista

- Per. Callarse, callarse ahora que van á cantar.
- Cat. ¡A ver, á ver, que cantan!
- Suárez (Anunciando.) ¡La canción de la Serafina! Vamos con ella, niña.
- Per. ¡La canción de la Serafina! ¿A ver que es eso?
- Cat. ¡Será gracioso! ¡Callarse!

### Música

- B. Man. Serafina la Rubiales,  
que es una chica divina.
- Todos Serafina, Serafina.
- B. Man. Está hablando á todas horas  
con su novio en una esquina.
- Todos Serafina.
- B. Man. Mira que eres parlanchina.
- Todos Anda, anda.
- B. Man. Mueve los pinreles  
que es tu cara  
puñao de claveles.
- Todos Serafina.
- B. Man. Deja la expansión  
y anda, baila, Serafina,  
Serafina de mi corazón.

—

Serafina tiene un novio  
del Juzgao de la Latina.

- Todos Serafina, Serafina.  
B. Man. Y cuando ella arma una bronca  
él la pega una tollina.
- Todos Serafina.  
B. Man. Déjalo y vete á la China.
- Todos Anda, anda.  
B. Man. Mueve los pinreles  
que es tu cara  
puñao de claveles.
- Todos Serafina.  
B. Man. Deja á ese bribón  
y anda, baila, Serafina,  
Serafina de mi corazón.
- Todos La, la, la, la, la, la,  
la, la, la, la, la, la.

### Hablado

- Todos ¡Olé! ¡Muy bien! (Todos aplauden.)  
Fer. (Cuando acaba el barullo da tres ó cuatro palmadas.)  
¡Bravo! ¡Muy bien!
- Leo. (Acercándose.) ¿Qué quiere usted?  
Per. Nada; que me ha gustao la Serafina.  
Cat. Es que aquí la joven se conoce que se ha  
creído que llamabas, ¿verdá usted?
- Leo. (Limpiando la mesa.) Bueno, ¿y qué va á ser?  
Cat. Joven, por aquí que escurre; que como una  
tié cuatro trapitos na más, pues si me los  
mancho...
- Cas. Por mí lao pringa como de dulce.  
Leo. Voy, rico. (Limpiando lo que la dicen.)  
Per. A mí fróteme usted el borde, haga usted el  
obsequio.
- Leo. (Con sorna á Manolito.) ¿Y tú estás bien?  
Man. ¿Bien y usted?
- Leo. A ver si te muerde el perrito por malo.  
Man. No le gustan más que los huesos; ¡misté  
como la mira!
- Leo. Bueno, ¿y qué van ustedes á tomar?  
Per. Yo café.
- Leo. ¿Y la joven?  
Per. La joven nada.
- Leo. ¿Y el pollito?  
Per. El pollito nada.
- Leo. ¿Y el niño?  
Per. El niño nada.

- Leo. ¡Pues los podía usted meter en una pecera!  
Per. ¡Caray, es usted una chisterita! (Vase Leonor á servirlos.)
- Cat. Pero apabullada. ¡Qué gracia!  
Per. Bueno, hacerle caso omiso y nosotros á lo que nos importa. Mira, Casimiro... ¿tú ves aquella mesa? (Señalando la en que está Concha.)
- Cas. ¿Cuál?  
Per. Allí donde hay dos con tres.  
Cas. ¡Ah, sí!  
Per. Pues llegas, te quitas la gorra y le dices á la de más allá: Señá Concha, de parte de mi hermano Perico y de mi hermana Catalina, que si quíe usted hacer el favor de acercarse un momento que tién que hablarla. (Leonor sirve el café.)
- Cas. Bueno. (Se acerca á la mesa de Concha y gorra en mano, habla en voz baja con ella.)
- Per. ¡Qué nervioso estoy!  
Cat. (Quitándole el café.) Pues entonces no te tomes el café que esto encita mucho.
- Per. No, deja, me lo tomaré yo. (Se lo quita.) Que conviene que tú estés tranquila.  
(Concha se levanta.)
- Per. ¡Serenidad, Dios mío!  
Cat. Que no te atarugnes, ¿eh?  
Concha (A Casimiro.) ¿Pero hablarme á mí? ¿pa qué?  
Cas. Eso me han dicho.  
Concha Bueno; vamos á ver qué tripa se les ha roto á tus hermanitos. (¿Qué será esto? Tendré calma.) (Se acerca.) Buenas noches.
- Per. (Todos muy finos.) Muy buenas las tenga usted.  
Cat. Servidora de usted. Tanto gusto. Niño, la gorra. (Manolito se la quita.)
- Man. {  
Cas. { (A la vez.) ¿Está usted bien?  
Concha Yo sí, hijos, sentaros; muchas gracias. (Manolito y Casimiro se sientan al lado del velador.) (1)
- Per. Tome usted asiento.  
Cat. (A Perico.) (Díla que tome algo.)  
Per. (Ya la he dicho que tome asiento.)  
Concha Me ha dicho aquí el pollito que querían ustedes hablarme.  
Cat. Sí, señora.

(1) Catalina—Perico—Concha.

- Concha** Pues ustés dirán lo que sea, que tengo prisa.
- Cat.** Sí, señora; anda, Perico, dila á la señora lo que hemos pensao, ya sabes.
- Per.** ¡Ah, sí! Ya sé lo que es. Bueno; pues mire usté, señora, el principal ojeto que nos ha traído es el decirla á usté, que usté es una persona muy simpática, pero...
- Concha** ¿Pero qué?
- Per.** Pero muy simpática. Es que remachaba. (Tengo la boca como una esponja.) Y queríamos decirla á usté que... vamos que... que como mi padre es padre nuestro y de usté es... una cosa distinta de lo de nosotros, pues claro está que mi padre deja de ser, al ser usté diferente de nosotros, lo que le corresponde ser á un padre en el terreno de lo usual con sus hijos y allegaos. ¿Usté me ha comprendido?
- Concha** Yo no.
- Per.** ¡Qué raro!
- Cat.** ¡Pero qué te va á comprender! ¿Tú crees que la señora entiende el marrueco?
- Per.** Me habrá fallao la *sintaxis*, pero lo que es claridad...
- Cat.** (Poniéndose delante de Perico.) Bueno, ya habrá usté visto que este no es ningún cincerón. De manera que yo se lo diré á usté como Dios me dé á entender, pero clarito.
- Concha** Sí que me alegraría, porque aquí el pollo en cuestión, de elocuencia es un estropajo.
- Cat.** Tiene usté razón. Pues nada, señora, lo que queríamos decirla, es lo siguiente: Que como usté ve somos cuatro hermanos que no tenemos más amparo ni más cariño que el de mi padre, que nos quería á cegar y que se va apartando poco á poco de nosotros. Y sin madre nos quedamos porque se se la llevó Dios y contra eso no hay quien pueda; pero sin padre no queremos quedarnos porque es usté la que se lo ha llevao; por eso únicamente hemos venido aquí, á suplicarla á usté, á pedirla de rodillas, si hace falta, que deje usté en paz á nuestro padre y que no nos prive de su sombra y de su cariño. Estamos solos en el mundo. Ten-

ga usted compasión de nosotros. ¡Esto es todo lo que queríamos decir!a!

**Per.** Que es poco más ó menos lo que la he dicho yo antes, sino que más en concreto.

**Suárez** (Desde el tablao.) Lunares, que te toca.

**Concha** (Alto) Voy. (A los chicos.) Pues nada, pollos, tanto gusto en haberos conocido, y por lo que hace á vuestro papá, podéis enjaularlo si os parece, porque á mí ¡tablas!... Y respectivo á que os suministre el piri, pues si no veo mal, yo calculo que este monoplano ya podía ganarse la vida con mucho desahogo. Y no canso más. que me están llamando. (Sube al tablao.)

**Cat.** (Asombrada.) ¡Ah, sí!

**Per.** (Indignado.) ¿Monoplano yo?

**Cat.** ¿Pero has visto? (va hacia Concha y Perico la sujeta.) ¡Tía golfa! ¡Dejarme que la arañe!

**Per.** ¡Quieta, calma!

**Cas.** ¿Quereis que la tire la botella?

**Man.** ¿La suelto á Garibaldi?

**Cat.** (A voces.) ¡Después que la hablamos con la mar de educación! ¡Tía indecente!

**Todos** ¡Chits!

**Per.** No vociferes, Catalina, que estamos en evidencia. Ahora que yo te juro que nos las paga. Dejarme á mí que ya se me ha subida la mosca á la remolacha.

**Cat.** ¡Sí señor, quiere por malas, pues por malas!

**Per.** (A Casimiro.) ¿Tienes preparaao lo que te dije antes?

**Cas.** Aquí los tengo.

**Per.** ¡Bueno, pues vamos á armar un zafarrancho! (Suenan las guitarras.)

**Cat.** ¡Callaros, que va á cantar!

**Per.** ¡Ahora va á ser ellal

**Concha** (En el tablao cantando.)

Argún día, fuentesita.

se ha de secar tu corriente.

**Per.** (Dando una carejada con guasa.) ¡Ja, jay!

**Todos** ¡Chits!

**Isab.** (Mirando á Perico.) ¿Pero qué es eso?

**Per.** (Señalando á Concha.) ¡Eso es un grillo!

**Cat.** ¡Que le den aceite á ese cerrojo!

**Todos** ¡Chits!

**Isab.** ¡Silencio! ¡Fuera!

- Zac. ¡Echarlos á la calle!
- Concha (Cantando.)  
Y luego irás á pedir  
agua por Dios á otras fuentes.  
¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay!
- Per. (Con voz de mozo de estación.) ¡La Cacharra, dos minutos!
- Cas. (Imitando el tren.) ¡Piiiiii!
- Cat. ¡Que estañen ese grifo, que se sale!
- Man. (Imitando el perro.) ¡Guau, guau!
- Todos (Indignados.) ¡Fuera! ¡A la calle esos!
- Tal. ¡A la calle esos golfos!
- Isab. ¡Echarlos á patás!
- Enc. (Acercándose airado.) ¡Niños, á la calle inmediatamente! ¿Pero qué va á ser esto?
- Per. Estamos en nuestro derecho. Los grillos se ponen en un balcón pero no en un tablao.
- Cat. ¡Pero si eso es una rana con jaquecal!
- Enc. (Empujando á Perico.) Bueno, á la calle en seguida.
- Per. ¡A mí no me empuje usted!
- Isab. Dale una bofetá.
- Per. No me gustan.
- Enc. ¡A la calle ó te echo á patadas!
- Per. (Encarándose.) ¡A mí!
- Enc. (Dándole un pescozón.) ¡Toma!
- Per. (Echo una furia.) ¡Mi madre! (Saca un revólver y dispara un tiro al aire. Se arma una barahunda horrible. Casimiro no cesa de tirar contra el suelo garbanzos de pega, y entre las continuas detonaciones de éstos, los gritos de Catalina y las amenazas de Perico, la gente sale aterrada en revuelta confusión por las puertas; algunos se tiran de cabeza por las ventanas; todos al salir huyendo derriban veladores, sillas, etc., con gran estrépito: quedan en el suelo prendas de vestir, pañuelos, bastones, toquillas, botijos rotos, bandejas, servicios, etc., etc., quedando al fin los cuatro chicos dueños del campo. Aparecen dos guardias, uno por cada ventana. Catalina baila en el tablao. Perico sigue dando voces y Casimiro y Manolito, se sientan en dos mesas que han quedado en pie y se beben y se comen lo que encuentran en ellas.—TELÓN.)

# ACTO SEGUNDO

## CUADRO TERCERO

Trozo del Paseo de Ronda, árido y triste, en las primeras horas de la madrugada, todavía de noche. Los faroles encendidos aún; próximo á un farol, en primer término derecha, un banco. Pequeñas acacias en fila en las avenidas que forman el paseo. Vallas de solares y casas aisladas, altas de construcción, á lo lejos. Al fondo una iglesia de estilo moderno con puerta practicable. En último término derecha una caseta tras la valla de un solar.

### ESCENA PRIMERA

VIEJAS DEVOTAS, un MONAGUILLO, un CURA, un FAROLERO (no hablan); un SERENO, un TRAPERO, una POBRE (niña), que sale con él; PERICO, CATALINA, CASIMIRO, MANOLITO (con el perro) y un BORRACHO, que pasa cantando

### Música

(Al levantarse el telón aparecen los cuatro hermanos sentados y tumbados en el banco, en diversas posturas, durmiendo. Sale por último término derecha el Sereno y golpea con el chuzo en la caseta. Todo sobre música.)

Ser. ¡Señor Leoncio, arriba, que son las cuatro!  
(Se aleja por el lado opuesto. Ladra un perro á lo lejos. Pasan silenciosamente un Trapero y una Pobre (niña), miserablemente vestida, envuelta en una toquilla vieja. El hombre lleva al hombro un saco y en la mano un gancho. La niña una cesta vieja. Atraviesan de izquierda á derecha sin detenerse.)

- Pobre** • (Al pasar junto al banco reparando en los que duermen.) ¡Miá éstos!
- Hombre** Que no los han visto los guardias. (Desaparecen.)  
(Suena la campana de la Iglesia tocando al alba. Pasa un borracho.)
- Bor.** (Cantando.)  
No me pegues, Saturnina,  
que no vengo con la papalina.  
(Cruza de derecha á izquierda. Un Monaguillo abre la Iglesia. Por distintos sitios salen tres ó cuatro viejas beatas que entran en la Iglesia. Luego un Cura. Un farolero apaga el farol y vase. Cesa la música.)

### Hablado

- Ser.** (Saliendo y acercándose al banco.) ¡Amos, tropa, arriba! (Despertando á los cuatro.) Pero ¿cuándo se han echao éstos que no los he visto? ¡Amos, arriba!
- Cat.** (Incorporándose inquieta.) ¡Qué claridad!... La ventana... ¿Dónde?... No, es la calle... ¡es la calle!... (Como recordando.) ¡Ah, sí! (Despertando á su hermano.) Perico, tú... Usté dispense, Sereno; ¡no hemos oído el despertador! ¡Anda, Perico!
- Per.** (Entre sueños.) Apaga la luz.
- Ser.** Vaya, arriba, arriba.
- Cat.** Dispénsese usté, Sereno, que es que se amodorra. ¡Casimiro! ¡Manolito!... ¡Que está aquí este señor!  
(Vase el Sereno foro derecha.)
- Man.** (Despertando y tocándose la cabeza que tenía apoyada en la cadera de Perico.) ¡Ay, ay, ay!
- Cat.** ¿Qué te pasa, hijo?
- Man.** ¡Ay, que me duele!... ¡que me duele mucho!
- Cat.** Habrás apoyao mal la cabeza.
- Per.** Pues sí que me choca, porque yo le he puesto pa que la recostase lo más mullido que tenía. (Se levanta.)
- Cas.** (Bostezando.) ¡Aaah! ¿Quién ha abierto el balcón?
- Cat.** Que no tié falleba. ¡Miá tú éstel
- Cas.** Si es que no me acordaba que estábamos de paseo.

## Música

- Per. ¡Achits!  
Los otros ¡Jesús!  
Per. Ya me constipé,  
y es que hace un relente  
que deja frapé.  
Cat. Es un aire fino  
que entra en el pulmón  
y que te produce  
la congelación.  
Cas. Y entra por delante  
y entra por detrás,  
yo estoy tiritando,  
yo no puedo más.  
Cat. Pues hay un gran medio  
para calentarse  
y para quitarse  
todo constipao.  
Los tres ¿Dices que hay un medio?  
Cat. De lo más seguro,  
y además os juro  
que es de resultao.  
Los tres Dinos ese medio  
sin vacilación.  
Cat. Pues bailar la jota  
contra el tiritón,  
tiri, tiri, tiri,  
tiri, tiritón.  
Los tres Tiri, tiri, tiri,  
tiri, tiritón.  
Todos Tiritón.

- 
- Cat. Una morena de buten  
¡ay, ay, ay!  
con un talle superior.  
Los tres Sí señor.  
Cat. Y una carita serrana,  
na, na, na, na,  
no hay chimenea mejor.  
Los tres Ni más superior.  
Cat. Da tres golpecitos  
con los taconcitos

- en el pavimento.  
¡Pim, pam, pom!  
Dale más.  
¡Pim, pam, pom!  
Ya verás.
- Cat. Frótate las manos  
como si estuvieras  
la mar de contento.
- Los tres ¡Fú, fú, fú!  
¡Ay, rediez!  
¡Fú, fú, fú!  
¡Otra vez!
- Cat. Sóplate con fuerza,  
sóplate con fuerza  
todos los deditos.
- Los tres ¡Fú, fú, fú!  
De chipén.  
¡Fú, fú, fú!  
Va muy bien.
- Cat. Y á los dos minutos  
eres la caldera  
de cualquier barquito.
- Los tres Eso es,  
de un barquito francés,  
eso es.
- Cat. Cuando falta el piri  
y acomete el tiri,  
tiri, tiritón,  
bailando esta jotita sin parar  
entras en seguidita en reación.
- Todos Cuando falta, etc.

### Hablado

- Cat. Vaya uná noche de miedo.  
Per. Pues mira, peor hubiera sido que la hubiésemos pasao en la Comisaría, donde nos llevaron los guardias después de la bronca del café.
- Cat. ¡Gracias al señor Lauro, que nos salió de fiador, que si no aún nos tienen allí encerraos!
- Cas. ¡Qué nohecita!  
Man. ¡Qué banco más duro!  
Cas. Mejor hubiésemos estao en casa.  
Per. Sí, pero en casa, cuando volvimos á las dos

de la mañana, acuérdate de la *receción*. Padre, que se conoce que lo había enterao de tóo esa mujerota, pues nos estaba esperando á la puerta de la calle con una estaca, que á mí me pareció un palo del telégrafo con puño de asta.

Cat. Gracias al señor Manolo el sereno que lo contuvo.

Cas. Gracias á que salimos huyendo, que si no, nos *mole*.

Man. ¡Y bien que corrimos!

Per. Vosotros claro que corrísteis, pero yo que soy más rebolondo, si me descuido un milímetro, perezco víctima de mi *gordez*.

Cas. Oye, ¿y por qué hemos pasao la noche en este banco, Perico?

Per. Pues porque ahí está el cuartelillo de vigilancia de la zona tercera, y como al señor Lauro le ha tocao esta noche de servicio en este distrito, pues nos dijo que le esperásemos aquí á primera hora pa decirnos lo que había averiguao de la custión de padre.

Cat. ¡Pobre señor Lauro, qué bueno es pa nosotros!

Per. Yo estoy deseando que venga. ¡Ojalá nos traiga las noticias que deseamos!

Man. ¡Qué frío tengo!

Caf. (Dentro, pregonando.) ¡Café, caliente, cafeeeeé!...

Cat. (A Manolo.) ¿Tienes frío, hijo?

Man. E-toy helao.

Per. La mala noche.

Caf. ¡Café, caliente, cafeeeeé!

Cat. Si tuviésemos pa tomar una tacita é café, eso nos entonaría; está una destemplada.

Per. Sí; pero la peseta del tío Fermín, como convidé anoche á los guardias, pues se me ha disuelto.

Cas. ¿Y no te queda naa? Porque yo también tengo un desmayo que todo me gira.

Caf. (Pregonando más cerca.) ¡Café caliente!

Per. Miá los fondos conque contamos. (Sacando los bolsillos vacíos.) Esto en metálico y esto en papel moneda.

Man. (De repente.) ¿Queréis que tomemos café?

Per. ¡Miá éste!... ¡ya lo creo! ¿Pero cómo?

Man. ¿Tenéis valor?

- Cas.** ¡Pa tomar café, *pues* contar conque soy una especie de Guzmán el inmejorable!
- Per.** Pero, ¿qué vas á hacer?
- Man.** Que si tenéis valor, tomamos café.
- Cat.** ¿Cómo?
- Man.** Haciendo una cosa que le ví yo hacer á un chico de mi colegio, que nos convidó á cuatro sin dinero.
- Per.** ¡Caray!... ¿y en qué consiste eso?
- Man.** Lo vais á ver. *Segundarme.*
- Cat.** Pero oye...
- Man.** Tú calla y sorbe cuando te llegue. Veréis. (Asomándose foro izquierda.) Al suelo... echarse al suelo... que ya está ahí el cafetero. (Los cuatro se echan al suelo alrededor del banco.)

## ESCENA II

DICHOS y el CAFETERO, con cafetera y vasera llena de tazas

- Caf.** (saliendo.) ¡Café, caliente, cafeeeé!
- Man.** Aquí, aquí es donde se ha metido, que yo le he visto rodar. (Hace esfuerzos por meter la mano en un supuesto agujero.) (Decirme que no.) Tengo la seguridad que está aquí. (Decirme que no.)
- Per.** (Alto.) ¡Pero qué va á estar aquí!
- Cas.** No, señor; no está aquí.
- Man.** Sí, señor; que cuando la mujer lo tiró le he visto yo rodar. ¡Y casi le toco! (Decirme que no.)
- Per.** No, señor, que no lo *pués* tocar.
- Cas.** Si no rodó... si la mujer ha pasao y no se ha visto nada.
- Man.** ¿Verdá que tú lo tocas, Catalina? (De que sí.)
- Cat.** (Oye, tú, pero qué es lo que yo toco, porque...)
- Man.** (Dí que sí)
- Cat.** Pues sí, señor... es verdad, yo lo toco aquí, aquí lo toco... miálo cómo lo toco... (¿Qué tocaré yo, Dios mío?)
- Man.** Pues yo lo saco, porque un duro no creas tú que es para despreciarlo. (Dí que no.)
- Cat.** Claro que no.
- Caf.** (Que al ver la postura y la discusión se ha ido acer-

- cando con curiosidad.) Oye, chicos, ¿pero qué buscáis ahí?
- Man.** Nada; un hombre que ha pasao peleándose con una mujer y ha cogío tres duros y se los ha tirao á la cara y ha empezao á darla bofetás y se han ido peleándose, y los otros dos no sé, pero un duro le he visto yo meterse aquí, debajo de la piedra... que casi le toco. Venga usted y verá usted. Aquí está.
- Caf.** (Dejando la cafetera y la vasera á la izquierda del banco.) ¡Un duro!... ¡Quitarse en seguida, halal!... ¡Dejadme!... ¡Apartar! (Se echa al suelo.) ¡Dices que un duro!
- Man.** Sí, señor; en esta raja se ha metío.
- Caf.** A ver... á ver... ¡que yo tientel! (Mientras el Cafetero hace esfuerzos por meter los dedos, Manolito y Casimiro van á la vasera, cogen cada uno una taza, y abriendo la espita de la cafetera, se echan café, que beben deprisa y soplando. Dan á entender por los gestos que quema mucho.)
- Per.** (Mirando á los chicos y comprendiendo.) ¿Lo toca usted?
- Caf.** Cállate, que está muy hondo, y como tengo la mano gorda... Pero parece que aquí...
- Cat.** Yo lo he tanteao un poco ahí, á la derecha. (Perico y Catalina con pretexto del duro, se echan encima del cafetero.)
- Caf.** Sí... aquí parece... pero no os echéis tanto.
- Per.** (A Casimiro y Manolo, que están sirviéndose) ¡Que no os echéis tanto!... digo, que no nos echemos tanto, tú, (A Catalina.) que agobiamos al hombre.
- Caf.** Si tuviéramos un palito... porque con los dedos, me parece que no...
- Man.** (Acercándose con Casimiro.) Misté, ha dao aquí el duro, y ha venío rodando así, de manera que debe estar... quiere usted que yo... (Catalina y Perico se acercan á la vasera y toman café, como antes los chicos.)
- Caf.** No, no, deja... me pelo los dedos, pero lo saco. (No vayan á cogerlo estos chicos.) (Manolito sopla de haberse quemado.) ¿Por qué soplas?
- Cas.** (Rápido.) Náa, que se conoce que se ha quemao... que se ha quemao el hombre con la mujer y lo ha tirao con tanta fuerza, que Dios sabe dónde estará el duro.

- Cat. (Acercándose.) ¿Está?  
Per. ¡Está colosal!  
Cat. ¡Cállate, hombre!  
Caf. ¡Pa chasco que sea un duro falso!  
Cat. Quiá, no, señor; es bueno. ¿Verdá, Perico, que es bueno?  
Per. ¡Riquísimol... ¡digo, buenísimo, sí, señor!  
Caf. (Levantándose) Náa, que me he pelao los deos. No llego. U pa mí que no está. Yo no busco más.  
Cas. No sea usted tonto, que está.  
Caf. ¡Qué va á estar!  
Per. ¿Y si lo encontramos nosotros?  
Caf. (Cogiendo cafetera y vasera.) Que os aproveche.  
Todos Muchas gracias.  
Caf. ¡Café, caliente, cafeeee! (vase foro derecha.)  
Cat. ¡Y encima se va agradecido!  
Per. ¡Caray, pues con este sistema ya no vuelvo yo al *Ideal Room*, porque qué más *ideal* que tomar café y no pagar!  
Cat. Bueno; pero á mí me da no sé qué hacer estas picardías.  
Per. Y á mí; pero las cosas se toman como se pueden.  
Cas. (Mirando al foro izquierda.) Mirar, los guardias vienen.  
Cat. Sí; ¿vendrá el señor Lauro?  
Per. Callarse.  
(De izquierda a derecha cruzan la escena ocho guardias al mando de un sargento. Desaparecen.)  
Cat. A ver con los datos que le dimos si ha averiguao algo.  
Per. De lo que nos diga depende la salvación de padre.  
Man. (Mirando foro derecha.) Ya está ahí, ya está ahí.  
Cat. ¡Dios le haya ayudao!  
Per. (Llamándole.) Señor Lauro... aquí.

### ESCENA III

DICHOS y el SEÑOR LAURO

- Lauro (saliendo.) Buenos días, vecinos.  
Cat. Hola, señor Lauro.  
Cas. Adiós, señor Lauro.

- Man. Si viene usted un minuto antes, le convidamos á café.
- Per. Un caracolillo que era talmente un bucle.
- Lauro ¿Y qué tal Garibaldi? (1)
- Man. Pos místelo, *teritando*.
- Cat. Que le atosigan las noches de juerga; ¡como es viejo!...
- Per. Sabrá usted que hemos pernoztao aquí. (Señalando el banco.)
- Lauro ¿Cómo?... pero ¿es que habéis dormido en ese banco?
- Cat. No, dormir, no; hemos estiraao las estremidades que dice mi hermano.
- Lauro (A Casimiro.) ¿Y tú qué tiés en la cara?
- Cas. Pues ná; que así que nos dormimos se conoce que este soñando me dió con una estreñidad en las narices.
- Per. ¡Que no se puén tener las camas juntas!
- Lauro ¿Y por qué no fuisteis á vuestra casa como os dije?
- Per. ¡Tomal... Pues porque nos encontramos en la puerta á mi padre, dispuesto á cantarnos la nana.
- Cat. Con un junquito de este porte. (Exagerando el tamaño.)
- Per. Y salimos huyendo de la *calefacción*.
- Lauro ¡Pobres criatura!
- Per. Y qué, ¿ha averiguao usted algo?
- Lauro ¡Tóo lo que hacía falta! Me he pasao la noche de indagatoria.
- Cat. Diga usted, diga usted. (Le rodean con curiosidad.)
- Lauro Vereis. Con los datos que me dió éste de la carta que le sacasteis á vuestro padre del bolsillo me fui á ver al *Tiralinias*, que es un randa compinche del *Alfredito*, pero que ahora están á mal.
- Per. ¿Y qué?
- Lauro Y el *Tiralinias* me dijo, que tié noticias de que preparan un *chantage* y que el sitio donde se reunen con tu padre tóos los días esa gentuza, es en el ventorro del *Cubano*, que está á dos kilómetros del Partidor. De manera que por ahí ya sabemos dónde tienen el nido.

---

(1) Manolito—Casimiro—Catalina—Lauro—Perico.

- Cat. ¿Y dónde está el Partidor?  
 Lauro Orilla de los Cuatro Caminos, detrás del depósito de aguas.
- Cat. Muy bien.  
 Lauro Sabemos además—porque según este (Por Perico.) lo decía la carta—que hoy es el día destinado para cobrar la letra.
- Per. (Afirmando.) ¡Hoy!... ¿Y si cogen á mi padre?  
 Lauro De manera que sólo nos queda un *poblema*.  
 Cat. ¿Cuál?  
 Lauro Averiguar contra qué casa de Banca preparan el golpe.
- Per. Sí, porque eso es lo único que la carta decía en cifra.
- Cat. ¿Y cómo lo averiguaríamos?  
 Lauro No lo sé, hija; me he pasado tres horas *desvanándome* el *celebro* pa 'discurrirlo y como si no.
- Cat. ¿Y eso es grave?  
 Lauro Lo más grave de todo, Catalina; porque si dan las diez y va tu padre con la letra y la presenta, se consuma el delito y no hay remedio: ó á huir, ó á la cárcel. (Perico se separa pensativo.)
- Cat. (Asustada.) ¡Ay, calle usted, calle usted por Dios, señor Lauro! (Volviéndose á Perico) ¡Ay, Perico, Perico, discurre algo; discurre algo por la Virgen Santísima!... ¡miá que si no padre! ..
- Per. (Exaltado. Como hablando consigo mismo y con agitación creciente. Acompaña sus frases de gestos extraños.) ¡Callarse!... ¡Silencio!... ¡Ay!...
- Cat. ¿Qué te pasa?  
 Per. ¡Que he dao en el *qui*!  
 Cat. ¿Qué?  
 Per. ¡En el *qui*!  
 Lauro Pero, ¿qué es el *qui*?  
 Per. ¡Que no se me vaya!... ¡Callarse! ¡Tengo un plan magnífico! ¡He salvao á mi padre!  
 Lauro Pero, ¿qué dices? (Asombrado.)  
 Cat. (Asustada.) ¡Ay, Perico, que creo que no estás en tu juicio!
- Per. ¿Que no estoy en mi juicio? (Golpeándose la frente.) ¡Aquí!... ¡Aquí está todo!... Averiguamos á qué casa de Banca van á ir...  
 Lauro ¿Qué dices?  
 Per. Nos apoderamos de la letra falsa. Todo, ab-

solamente todo. ¡Salvamos á mi padre! ¡Sí señor, le salvamos!

Cat. Pero, ¿es posible?

Per. Ya lo verás. Y *respectively* á esos ladrones. ¡Ay!... ¡Ay, señor Lauro! ¡Ay qué venganza se me ha ocurrido! ¡Felina!... ¡una venganza felina! ¡Los mato del susto! Va á ser una cosa digna de Serlok Holmes.

Lauro Bueno, pero dinos...

Per. Ni una palabra. Usted no puede meterse en estas cosas sin comprometer su destino, con que déjenos usted solos y gracias por todo. (A los chicos.) Vosotros venid aquí.

Los tres ¿Qué?

Per. Alinearse. En fila. Firmes. Batallón, oído. ¿Estais dispuestos pa evitar que nuestro padre vaya á presidio á hacer todo lo que yo sus diga, cueste lo que cueste?

Los tres Sí.

Per. Muy bien. (A Catalina.) Pues tú irás por tu lado á hacer lo que yo te mande; (A Casimiro) tú la acompañarás; (A Manolito.) tú á llevar recaos de un sitio á otro, (Al perro.) y tú á no ladrar, que la estropeabas. Y pa que todo mi plan—que os diré luego—salga bien, antes de romper el fuego, vamos á oír una misa de campaña. Abí hay una iglesia y en la iglesia está la Madre de Dios; no tenemos otra madre; vamos á pedirle que no nos abandone, que nos acompañe á salvar á nuestro padre. ¡Venga, batallón, á formar! (Empieza la música.) Alinear. Firmes. Quitarse las gorras. Marchen. De frente. Ar. (Sale andando Perico y detrás, en fila, los chicos y marcando el paso militar entran en la iglesia. Suena la campana lentamente. El señor Lauro se les queda mirando.)

Lauro (Limpiándose los ojos.) ¡Pobres creaturas!... ¡Que Dios les ayude!

## MUTACION

## CUADRO CUARTO

Calle corta. En el foro portal elegante de una casa en cuyo piso bajo se hayan establecidas las oficinas de un Banco. En los balcones del entresuelo, un cartelón que diga «Crédito Financiero, Operaciones bursátiles, Giros, Descuentos.» La acción de este cuadro de día.

### ESCENA PRIMERA

VENDEDORA y VENDEDOR de papel. Otro VENDEDOR y una MUJER

**Vend.** (Con voz ronca.) Papel y sobres para cartas. Cinco pliegos una perra chica. ¡Todo procedente de un saldo por incendio! ¡Ande el barato! ¡Cinco pliegos una perra chica! Papel satinado. Cuaderno de notas y demás. Todo procedente de un saldo por incendio. ¡Ande el barato!

**Vend.<sup>a</sup>** (Con voz atiplada.) Papel y sobres para cartas. ¡Cinco pliegos una perra chica! Papel satinado, porcelana, canto dorado y sin dorar, para escribir á la novia, familia ó amigos. ¡Ande el barato! ¡Cinco pliegos una perra chica! (Vanse.)

**Vend.** (Saliendo.) ¡Y al buen requesón de Miraflores y á prueba!

**Voz** Requesonero.

**Vend.** ¿Quién llama?

**Voz** Aquí, en el quince.

**Vend.** Váaa. (Vase.)

(Durante los pregones han cruzado la escena diferentes personas; un panadero, un soldado con su novia, uno que sale del Banco, etc.)

### ESCENA II

LAZARILLO, TIPLE CALLEJERA, TENOR CALLEJERO, CIEGO 1.<sup>o</sup> (con guitarra) y CIEGO 2.<sup>o</sup> (con violín. No habla.) El Lazarillo saca en la mano unos papeles de colores

**Laz.** ¿Sus parece aquí?

**Ciego 2.<sup>o</sup>** No hay mucha afluencia, pero bueno.

- Tiple** El viernes pasao hicimos en este mismo sitio una posta de treinta céntimos.
- Ciego 2.º** Al Príncipe Oscar éste lo podían ir pelando.
- Tiple** En fin, hay que ganarse el pan y por ahora es de Viena.
- Ciego 2.º** Pues duro. (Templan.)
- Laz.** (A voces.) ¿Quién de-ee-a el bonito vals de la opereta vienesa el Príncipe Oscar, vertida del austriaco por un distinguido socio? ¡A diez céntimos el bonito cantable con el retrato del vertedor!
- Tenor** Bonito vals de la opereta el Príncipe Oscar cantao, bailao y accionao. ¿Estamos? ¿Sí, *Maestoso*.

### Música

Por tu amor, bella huri  
muero,  
y ese amor para mí  
quiero.

Déjame contemplar  
tu boquita sin par,  
y un suspiro de amor  
exhalar.

**Tiple** ¡Oh, Príncipe Oscar,  
callad por favor,  
que estoy hace tiempo  
muriendo de amor!

**Tenor** ¿Suspiras? ¿Por quién?

**Tiple** Tan solo por tí  
suspiro que sale de aquí.  
Te miro y suspiro  
yo así. ¡Ay!

**Tenor** No hay, no hay, no hay  
como hacer juntos ¡ay!,  
suspiro amoroso  
que el alma exhaló.

**Tiple** ¡Oh, Príncipe Oscar,  
pensais como yo!  
No hay, no hay, no hay  
como hacer juntos ¡ay!

**Tenor** Tu aliento es perfume  
de rosas de té,  
igual que lo soñé.

¡Ay! (Suspira muy exageradamente.)

**Tiple** ¡Ay! (Idem.)  
Yo no sé como vos suspirais,  
gran señor, que me atontolinais.

**Tenor** ¡Ay! (Como antes.)  
**Tiple** ¡Ay! (Idem.)  
**Tenor** Basta ya, que tu aliento me *atrai*,  
cosa igual en el mundo no hay,  
¡no hay!

**Laz.** (Recitado.) ¿Hay qu' en compre otro papelito  
con el bonito vals del Príncipe Oscar?

**Ciego 2.º** ¿Hay ó no hay?  
**Tiple** } (Cantado.)  
**Tenor** } No hay, no hay, no hay  
como hacer juntos ¡ay!  
(Mutis todos bailando.)

### ESCENA III

CONCHA y FELIPE, que salen por la derecha

#### Hablado

**Concha** Mírala; esa casa; en ese entresuelo,  
**Fel.** (Leyendo.) «Crédito Financiero.»  
**Concha** Ahí es. Por ese portal.  
**Fel.** Ya lo veo.  
**Concha** ¿Dónde tienes la letra?  
**Fel.** En el bolsillo de la americana.  
**Concha** No nos paremos aquí. No mires, sigue; aun  
es temprano.  
**Fel.** Si hubiese donde beber; tengo la boca seca.  
**Concha** Vamos á aquella taberna; tomaremos una  
gaseosa. Anda, no mires.  
**Fel.** ¿Dónde he metido el pañuelo? (Buscando en  
sus bolsillos.)  
**Concha** Anda ahora; toma el mío y no te pongas  
nervioso. Ya lo buscaremos. (Vanse izquierda.)

### ESCENA IV

PERICO y MANOLITO por la derecha. Este último saca un lío muy  
grande envuelto en un pañuelo de yerbas, anudado por las cuatro  
puntas

**Per.** (Saliendo cautelosamente.) ¡Chits!... quieto... ¡míalos!  
¿Dónde se han metido?

- Man.** (Acercándose á la caja izquierda) En una taberna.
- Per.** (Como hablando consigo mismo,) Quizás que no sea hora todavía y van á esperar. (Fijándose en el letrero.) ¡Ah, mialol (Leyendo) «Crédito Financiero.» Aquí es donde quieren hacer el *chantage*, pero por fin he tropezao con la casa y no, no será aunque me cueste la vida.
- Man.** Pero ¿qué dices?
- Per.** Me ha costao dar con ellos y seguirlos, pero paro el golpe que es de lo que se trataba. Me van á hacer polvo, pero en fin... ¿Salen?
- Man.** (Mirando con cautela.) Toavía no. Bueno ¿y yo que hago, tú?
- Per.** Pues no te voy á decir más que una cosa, Manolito. En este lío, aquí dentro de este lío, llevas la salvación de todos. ¡Excuso agregarte que ese líto me lo tiés que cuidar más que á tus propias narices!
- Man.** ¡No tengas miedo! ¡Primero me se pierde una oreja!
- Per.** Bueno, pues con esto y antes que venga padre, te vas ande estará Catalina y me esperas con el lío en la valla del solar que te he indicao.
- Man.** No tengas miedo; ya sé dónde.
- Per.** Y á Catalina y á Casimiro que me cumplan *ce por be* mis *instrucciones*. Que vayan al mendero del «Cubano» y que les den á esos sinvergüenzas el susto que hemos proyectao.
- Man.** Bueno.
- Per.** Conque ojo con el lío y...
- Man.** (Asomándose izquierda.) ¡Ya salen, ya salen!
- Per.** ¡Sí, es verdá! ¡Pues arrea!... ¡Arza!... ¡Que no se te olvide náa... y que Dios nos ayude!
- Man.** Hasta luego.
- Per.** Corre. (Vase Manolito derecha.) Y yo, al portal á esconderme. ¡Viene con esa tía perra! Aquí los espero. ¡El choque va á ser terrible!... ¡Valor, Virgen Santal (se mete en el portal.)

## ESCENA V

CONCHA y FELIPE

- Concha** Es un cuarto de hora malo, pero si tenemos suerte, Felipe, luego son muchos días de bienestar y de quererse. Ten ánimo... ¡ten valor! Hazlo por tu gatita, como me llamas.
- Fel.** Bueno; tú te has empeñado y ya no hay más remedio, pero no valen retóricas. Concha, esto me cuesta á mí... me cuesta á mí...
- Concha** Amos, hombre, cálmate.
- Fel.** No, si yo... á mí después de todo; lo malo era meterse, pero una vez aquí ya... ¿Dónde tengo el pañuelo?... Me se ha olvidao.
- Concha** Si te he dao el mío antes, hombre.
- Fel.** ¡Ah, sí! Pues voy pa arriba. Quiero subir pronto, ¿sabes? Estoy deseando...
- Concha** Bueno, Felipe, cálmate; porque estás en un estac de nervios...
- Fel.** Me está tardando el salir de esto. Cuanto más pronto mejor; conque vete ya.
- Concha** Quia; yo te espero aquí. ¡Yo corro tu suerte!
- Fel.** No, Concha, eso no. Vete.
- Concha** ¡Pues no faltaba más! Lo que sea de ti será de los dos. Yo aquí me quedo.
- Fel.** Gracias, Concha. Oye, y si esto fallara, de eso de... bueno, digo yo que á mis hijos nada, ¿eh? ¡Que me he ido á hacer un viaje ú lo que te parezca!
- Concha** ¡Oye tú, pero tienes un temblor!...
- Fel.** ¿Yo? ¡No seas tonta! Lo quiés tú y lo hago; náa más. No te muevas de aquí.
- Concha** Aquí te espero, Felipe. Serénate, que no te conozcan náa. ¿Llevas la cédula á mano?
- Fel.** Todo. Espérame. ¡No te vayas, por Dios!
- Concha** Pues anda; buena suerte.
- Fel.** A... a... adiós. Espérame.. espérame... No te vayas. (Entra en el portal.) ¡No te vayas!... (Mutis.)
- Concha** ¡Qué gallina!... ¡cómo va!... ¡Si sale bien es un milagro!... ¡Qué cobarde!... ¡Que no me

vaya!... No, que me voy á quedar aquí.  
(Mirando á la izquierda.) ¡Una pareja!... ¡Mala pata!... ¡Concha, tierra por medio! ¡Si acaso que lo cojan solo! (Vase derecha. Pausa. De izquierda á derecha cruza una pareja de guardias.)

## ESCENA VI

PERIQUO y FELIPE regañando dentro; al final un GUARDIA

- Per. No, padre, no; no sube usted.  
Fel. ¡Déjame, vete!... ¡quita de en medio!  
Per. No quiero, no; vamos á la calle.  
Fel. ¡Déjame!... ¡Fuera!... ¡Aparta!...  
Per. Vamos á la calle, vamos á la calle... ¡No sube usted!  
Fel. (Sale agarrado á su hijo que le sujeta por las solapas) ¡Suelta! ¡Suelta, he dicho! (Desprendiéndose de él de un empujón violento.) Pero, ¿qué va á ser esto?  
Per. Bueno; soltaré; pero aquí en la calle, porque arriba no va usted.  
Fel. Pero, ¿qué haces tú aquí?... ¿á qué has venido?  
Per. Pues he venido pa que usted no vaya.  
Fel. ¿Que yo no vaya?... ¿adónde?  
Per. ¡A la cárcel! A eso he venido.  
Fel. Pero, ¿qué estás diciendo tú? Si repites eso, te cruzo la cara.  
Per. La cara me la cruzará usted, pero la calle no; porque no quiero que suba usted á esa casa y encuentre usted en ella la deshonra y la perdición.  
Fel. (Amenazándole.) Bueno, cállate ó...  
Per. Me callaré, pero vámonos.  
Fel. No quiero. ¿Yo por qué me voy á ir? Yo vengo á hacer aquí una cosa legal.  
Per. Usted viene aquí á cobrar una letra falsa, padre.  
Fel. ¡Calla!... ¡Eso es mentira!... ¡Mentira!...  
Per. ¡Eso es verdad!  
Fel. ¡Mentira! ¿Habéis creído que yo era capaz de una infamia semejante?  
Per. ¡Ah! ¿de modo que dice usted que la letra es buena?

- Fel. Si no lo fuera no vendría yo á cobrarla.  
Per. Entonces, ¿no hay peligro de subir por el dinero?
- Fel. Ninguno.  
Per. Pues démela usted á mí que yo subiré por él.  
Fel. ¡Eso no! ¡Eso nunca! ¡Conque ya te estás marchando, ea!... ¡Largo de aquí!
- Per. ¿Lo ve usted?... ¿Ve usted como no tiene usted valor pa dejarme subir? Vamos, padre; vámonos. Aun estamos á tiempo de salvarnos. ¡Rompa usted esa letra!... ¡Se lo pido por la memoria de mi madre!
- Fel. Que he dicho que no quiero.  
Per. ¡Pues tráigala usted!
- Fel. Pero, ¿qué vas á hacer, canalla?  
Per. ¡Llévame, sea como sea! (Mete la mano en el bolsillo de la americana de su padre, éste le rechaza violentamente y lucían.)
- Fel. ¡Quita, granuja! ¡Sinvergüenza!  
Per. ¡Venga esa letra!
- Fel. ¡Quita!  
Per. ¡Aquí está! (Sacándola.)  
Fel. ¡Trae, canalla! (Al arrebatársela la letra se rompe, quedando la mitad en manos de Felipe y la otra mitad en la de Perico. Desesperado.) ¡¡Rota!!
- Per. (Muy alegre.) ¡Rota!!  
Fel. ¡Granuja!.. ¡Me has perdido! (Le da una bofetada y se marcha como loco por la izquierda.)
- Per. (Llevándose la mano á la cara.) No le he perdido; ¡le he salvao!... ¡¡Le he salvao!!; ¡Qué bofetá!... Bueno, no le hace; se la perdono.
- Guar. (saliendo derecha.) ¿Qué pasa, joven? ¿ha sido una bofetá?
- Per. No, señor, señor Guardia; no ha sido una bofetá; ha sido un aplauso que me ha dao la Divina Providencia por mi conducta como hijo. ¡Ahora que puede que se me hinche! Nada más; usted siga bueno.

## MUTACION

## CUADRO QUINTO

Pequeño comedor de un ventorro en las afueras de Madrid. Mesa de pino enmedio y sillas de anea alrededor. Al foro, una puerta de dos hojas abierta, por la que se ve el paisaje alegre y claro de una pequeña pradera, en la que suena un organillo, á cuya retzona música, bailan clásicamente amarteladas, parejas de gente chula. En las paredes derecha é izquierda del comedor, ventanas con las maderas completamente cerradas. A la izquierda de la habitación, la trampa para bajar á la cueva.

### ESCENA PRIMERA

PACA LA CROMO, CONCHA LA LUNARES, el ALFREDITO sentados á la mesa y el CHULO GOMA de pie á la puerta del foro, dando palmadas. Sobre la mesa, una botella de vino, cuatro vasos y un plato con aceitunas. Luego, el GURRIA

- Chulo** (Llamando.) ¡Vamos, niño! ¿Pero no hay uno? Tú... Gurria, á ver si vienes.
- Gurria** (saliendo.) ¿Llamaban ustés?
- Chulo** Hace un verano.
- Gurria** No había oído.
- Chulo** ¿Por qué no ponéis timbre?
- Gurria** Porque la chica del amo es muy mala y se entretiene en arrancarnos los botones. ¿Qué hacía falta?
- Alf.** Tráete otra de vino. ¡Y pregunta de paso á quién hay que dirigirle la solicitud pa que se calle el manubrio ese!
- Concha** ¡Ya, ya! Tengo la polkita metía en los sesos. ¿No sabéis otra?
- Gurria** Sí, señora; pero es más fea.
- Paca** ¡Camará, ya podían disecar el pianito!
- Concha** Pa músicas estamos.  
(Vase el chico y á poco de irse calla el organillo. Los cuatro dan muestras de gran impaciencia.)
- Alf.** (Mirando el reloj.) ¡Las doce y cuarto!
- Chulo** ¿No se te hace que tarda mucho el señor Felipe?
- Paca** Ya, ya. (1)
- Alf.** ¡Cállate, hombre, que estoy que no vivo!

(1) Concha—Alfredito—Chulo—Paca.

- Paca** ;Yo tengo una desazón!
- Alf.** ¡Debía estar aquí hace media hora!
- Concha** Le habrían hecho esperar. Alguna dificultad pal cobro .. qué sé yo. ¡Algo le ha pasao!
- Chulo** Ese, ese se ha arrepentido y se ha bajao de la metá e la escalera y ha roto la letra, y luego nos sale con alguna gaita.
- Paca** ¡Por ahí le va! ¡Ya veréis! Hace un mes que os vengo diciendo que el tal Felipe es un mandriazo como una casa. Yo no me hubiera fiao de ese tío gallina.
- Concha** Eso no; no vale exagerar. Tampoco hay que ponerse por las nubes! Felipe ha llevao la letra. Respondo de eso. Lo que le haiga pasao no lo sé. Pero el que nosotros estemos impacientes no es pa darle de patás á nadie.
- Paca** Chica, ¿si te molesta?..
- Concha** Me molesta.
- Paca** ¡Ay, pues dispensa, hija; pero no creo que lo que he dicho es pa ir por justicia!
- Concha** Es que tú al que le coges hincha ya se pué pelar. ¡Camará!
- Paca** ¿Yo? ¡Anda y que te doblen! ¡Miá tu éstal!
- Alf.** ¡No voy á pagar yo tu mal humor ahora!
- Chulo** Bueno, basta; no pelearse.
- Alf.** Que están nerviosas como nosotros y eso es lo que las pasa.
- Alf.** La verdá es que cuando está uno impaciente pegaría con su sombra.
- Chulo** Después de tóo, aún no es tarde. Si le han hecho esperar y no ha cogido el tranvía á tiempo, no tié ná de extraño.
- Alf.** (Vuelve á mirar el reloj.) ¡Tienes razón! ¿Por qué no sales á la carretera á dar un vistazo por si le ves?
- Concha** Sí, hombre, haz el obsequio.
- Chulo** Voy á mirar: no moverse. (Vase.)
- Alf.** (Después de una pausa) ¡Si yo me viese entrar á ese hombre con las cincuenta mil pesetas!
- Concha** ¡Ay, no me lo digas! Estoy que me ahogan con un pelo. Tengo las manos como la nieve; (A Alfredito.) tienta.
- Alf.** Peor estoy yo, que paece que me han vaciao el estómago. (Pausa.) ¡Pero no vienel! (Pausa y mira el reloj.) ¡Doce y veinte!

- Concha** ;Qué lástima e negocio si sale mal! ¡La fortuna pa tóos!... ¿Por qué tardará ese tío ladrón?
- Gurria** (Saliendo con una botella de vino.) Aquí está el vino. Y los del organillo que estén ustés tranquilos hasta la hora de comer.
- Alf.** Bueno, airea. (Vase el chico.)
- Paca** Yo, si Felipe fuera un hombre templao, estaría tranquila, pero ese tío...
- Chulo** (Entrando precipitadamente y cerrando la puerta. La habitación queda á oscuras.) ¡Chits!... ¡Silencio!
- Los tres** (Se levantan asustados.) ¿Qué?
- Chulo** ¡Chits! No chistar. ¡Mutis!
- Alf.** ¿Qué es?
- Chulo** ¡El sargento!... Cierro porque está ahí... ¡Chits!
- Concha** ¿Pero quién?
- Paca** ¿Pero qué?
- Chulo** El de la Guardia civil. El sargento que se ha parao ahí enfrente con Paco el *Cubano*. ¡Chits! Y cierro pa evitar...
- Alf.** Bien hecho. ¿Te ha visto?
- Chulo** Creo que no. Sin embargo...
- Paca** ¡Ay, me había quedao sin habla! (Beba un poco de vino.) ¡Qué vida, Santo Dios!
- Concha** Pero á oscuras no podemos estar.
- Alf.** Abre una ventana con cuidao.
- Concha** Abriré un poco aquí. (Abre la ventana de la derecha y entra la luz.)
- Chulo** ¡Chits!
- Alf.** Y qué, ¿no viene?
- Chulo** No se le ve en tóo lo largo de la carretera. ¡Esta tardanza me escama! ¡A ese tío... á ese tío le han cogido! Alfredito, créemelo.
- Alf.** ¡Calla, hombre, no seas bruto!
- Chulo** Yo lo que sus digo es que debíamos ir pensando en najarnos de aquí por un por si acaso.
- Paca** ¡No has dicho una tontería!
- Alf.** Bueno, pero si está ahí el de la Guardia civil, sería conveniente no precipitarse.
- Concha** ¡Mía que si fuéramos á la cárcel!
- Paca** ¡Díos míol que no hayan cogido á ese hombre, porque..

## ESCENA II

DICHOS y CATALINA, toda desgredada, con el sombrero caído, la falda rota, sucia de barro, lívida, descompuesta. Abre la puerta del comedor y entra como cediendo al empujón de una mano formidable, cerrando la puerta tras de sí

- Cat.** (Cayendo de improviso en la habitación.) ¡Yo!!  
**Los cuatro** (Aterrados y retrocediendo.) ¡¡Aaah!!  
**Cat.** (Echándose de bruces sobre la mesa.) ¡Yo!... ¡Ustedes!... ¡Sí!... ¡por fin!... ¡mi padre!... ¡Aah!... ¡Quiero hablar! ¡No puedo! ¡Un nudo!... (1)  
**Chulo** (Temblando.) Pe... pe... pero ¿quién es?... ¿Qué es esto?  
**Alf.** Pero esa chica... Pero, ¿quién?...  
**Concha** (Asustadísima.) ¡Ay, yo no!... ¡yo no!  
**Paca** Yo no puedo.  
**Chulo** ¿Pero, ¿quién?  
(Todo lo que hablan los cuatro ha de ser casi á la vez.)  
**Cat.** (Levantando la cara.) ¡Ah, sí!... ¡Yo!... ¡Ustedes!... ¡mi padre!... ¡¡Aaah!!  
**Concha** (Conociéndola.) ¡Pero, calle!... ¡Pero, si esta es la hija de Felipe!  
**Los tres** ¡La hija!  
**Cat.** Yo, sí... la hija... ¡Mi padre!... ¡no puedo!... ¡un nudo!...  
**Chulo** Pero, ¿qué te pasa?  
**Cat.** ¡Perdido él!... ¡perdida yo!... ¡perdidos ustedes!... ¡Cuánto perdido! ¡Ah! (Llora.)  
**Alf.** ¿Perdido?  
**Concha** Pero perdidos, ¿por qué?  
**Chulo** ¡Pero al menos di por qué has venido á hacernos la... visitita esta!  
**Alf.** ¡Eso, dilo!  
**Concha** Explícate.  
**Cat.** No... no puedo hablar... me ahogo... necesito agua... ¡Darme agua!  
**Alf.** (Dándosela) Toma agua.  
**Cat.** (Bebiendo.) ¡Gracias!... ¡Ay!... ¡muchas gracias!... ¡ay!... ¡ay!... ¿hay vino?  
**Paca** Darla vino.

---

(1) Concha—Alfredo—Catalina—Paca—Chulo.

- Chulo** (Dándosele.) Toma. Bueno, ¿y tú qué querías?  
**Cat.** Quiero sal... quiero salvarles á ustedes; sí, sépanlo ustedes, sí; porque me lo ha pedido de rodillas mi pobrecito padre. ¡Ay, padre mío! (Llora.)
- Chulo** Bueno, dile á esta chica que hable pronto, porque si no me va á dar un colapso.  
**Alf.** ¡Pero salvarnos ¿de qué? ¡Habla!  
**Concha** Pero tu padre, ¿dónde está?  
**Cat.** ¿Qué dónde está? ¡Pues encerrao!  
**Todos** ¡Ah! (Con asombro.)  
**Cat.** ¡En un calabozo del Juzgao de guardia!  
**Todos** ¡¡¡Aaah!!! (Grito de terror.)  
**Chulo** ¡Le han cogido! (Temblando y con la voz ronca.)  
**Cat.** ¡Le han cogido, sí! ¡Y allí está encerrao, maniatado, ensangrentado y atormentado! ¡Padre de mi alma!
- Concha** ¡Qué horror!  
**Paca** ¡Estamos perdidos!  
**Chulo** ¡Ese hombre! ¡Si ya te lo decía yo; era un cobardo!
- Alf.** ¿Y cómo ha sido?  
**Cat.** ¡Horrible!... ¡ha sido horrible! (Con misterio, en voz muy baja.) Vengan ustedes, que no quiero hablar alto porque hay ahí fuera uno de la Guardia civil.
- Los cuatro** (Rodeándola.) ¡Contra!  
**Alf.** Cuenta, cuenta.  
**Concha** Pero bajito.  
**Cat.** (Sollozando, entrecorta las palabras.) Pues nada, que fué mi pobrecito padre, subió al Banco, y cuando presentó la letra pal cobro, siente que le cogen por los brazos y le gritan: «Esa letra es falsa, so granuja. Date preso.»
- Los cuatro** ¡Chits!  
**Concha** ¡Qué perdición!  
**Cat.** En esto sacan una cuerda para atarle, y mi padre, loco de rabia al verse perdido, tira de revólver, dispara, y tuvo tan mala suerte, que le dió al tenedor de libros en un asien...
- Chulo** ¡Que bruto!  
**Cat.** En un asiento de los que estaba escribiendo. A todo esto, los empleados salieron al balcón pidiendo socorro, se arremolinó la gente, y mi padre, aprovechándose de la confusión se fué á la calle huyendo; un *Roma-*

*nonas* le echó mano, pero mi padre le dió un estacazo en un tobillo, y allí se quedó cojo el pobre *Romanones*; pero los del orden le detuvieron. ¡Toda la gente gritaba con los puños así! «¡Miserable! ¡Vagabundo! ¡Estafador! ¡Debe tener cómplices!» En esto se fijaban mucho. (Con intención.) Y uno decía: «¡Que confiese; que cante el estafador!», y otros: «¡Que cante el vagabundo!» ¡Ay, qué lástima de padre! ¡Con un padre tan guapo como yo tenía.

**Alf.** Pues ya te *pués* despedir. Se pasa el resto de su vida en *chirona*.

**Chulo** ¡A ver! Diez años por estafa, ocho por atentado, catorce por el crimen... Bueno, tu padre tiene cincuenta años.

**Cat.** Sí, señor, pero no los representa. Está muy bien conservao.

**Chulo** ¡Digo de presidio!

**Cat.** ¡Y que paliza le han dao! ¡L'artia el alma! ¡Le han tenío que llevar á la Casa de socorro á curarle los golpes! ¡Diez y seis curas le han hecho! Y aun decía una beata que vive en mi casa, que tóo le estaba muy bien empleao por librepensador. ¡Mire usted que llamarle librepensador á un hombre que va con diez y seis curas!

**Concha** ¿Pero él no ha declarao?

**Alf.** ¿Sabes si nos ha mentao á nosotros?

**Cat.** Yo no sé... Yo lo único que le oí fué que me dijo: «Merendero del *Cubano*. Vete. Que huyan, que se salven » Y por eso he venido.

**Concha** ¡Ay, como nos haya nombrao!

**Alf.** ¡El presidio!

**Paca** ¡Calla, por Dios!

### ESCENA III

DICHOS y CASIMIRO, que entra por la puerta del foro, descompuesto, jadeante, con la ropa sucia y en desorden

**Cas.** (Dando un grito al entrar.) ¡Catalina!

**Todos** ¡Ay! (Se llevan un susto horrible.)

**Cas.** (Poniéndose entre Catalina y Paca.) ¡Catalina!... ¡Yo!... ¡Padre!... ¡Ay!... ¡Sangre!... ¡Más!... ¡Otro muerto!

- Cat.** ¿Qué dices?  
**Cas.** ¡Ha matao al Juez!... ¡Sangre!... ¡Ay!  
(Los cuatro timadores no aciertan ni á moverse del terror que tienen.)
- Concha** (A la vez.) ¡Santo Dios!  
**Chulo** (Idem.) ¡Pero ese tío se ha vuelto loco!  
**Alf.** (Idem.) ¡Nos la está buscando!  
**Cas.** Yo... ahí... me han seguido.  
**Alf.** ¿Quién?  
**Cas.** Ahí fuera... Guardia civil... policía... ¡tóo rodeao!
- Concha** ¡Jesús!  
**Paca** ¡Perdidos!  
**Cat.** ¿Pero padre ha cantao?  
**Cas.** (A gritos hasta el final.) ¡Todo!... Ha cantao tóo lo que sabía. Y el Escribano ha dicho que Alfredito es un timador y un falsificador!  
**Alf.** ¡Calla... no chilles!  
**Cas.** (Al Chulo.) Y usté un estafador y las señoras dos timadoras.
- Chulo** ¡Arrancarle la lengua!  
**Concha** ¡Pero no chilles, condenaol  
**Paca** ¡Taparle la boca!  
**Cas.** Y que no pagan ustés ni en presidio, que es donde irán pa veinte años, si no he oido mal.
- Alf.** (A la vez.) Pero ¿quieres callar?  
**Chulo** (Idem.) ¡Nos pierden!  
**Concha** (Idem.) ¡Huyamos; vámonos!  
**Cas.** ¡Gandules!... ¡Rateros!  
**Cat.** ¡Timadores!... ¡Golfos!... ¡Randas! (A grito pelado.)
- Paca** ¡Estamos perdido!  
(Se ponen á recoger mantones, sombreros y bastones.)  
**Alf.** ¡Los ahogol... ¡Maldita sea!

#### ESCENA IV

DICHOS y PERICO, apareciendo en la puerta del foro vestido de guardia de Orden público y con el sable desenvainado en la mano derecha

- Per.** ¡Alto á la autoridad!  
¡Tremenda confusión acompañada de gritos. Concha, Paca y el Alfredito saltan por la ventana de la dere-

cha, que está abierta. El Chulo abre la trampilla y se mete en la cueva.)

**Cat.** } (A un tiempo.) ¡Socorro!... ¡Guardias! ¡A esos!...

**Cas.** } ¡Matarlos! (Durante el juego anterior.)

**Per.** (Dando mandobles.) ¡Villanos!... ¡Criminales!...  
¡Golfos!

**Cas.** (Tirando taburetes á la cueva.) ¡Tomar, ladrones, tomar! (Abajo se oyen gritos y ayes.)

**Per.** (Con aire heroico.) ¡Hemos vencido! ¡Después de este gusto cualquier día vuelve esta señora á mirar á nuestro padre! ¡La espada de la justicia y el capote del señor Lauro han triunfado!

(Se queda en la actitud que tenía, Catalina baila y Casimiro cierra la trampilla y se pone encima.)

## MUTACION

## CUADRO SEXTO

Calle corta de los barrios bajos de Madrid. Es de noche

### ESCENA PRIMERA

EL SEÑOR FELIPE aparece en escena mirando á unos balcones

¡No hay luz! Todavía no debe estar Concha. ¿Dónde habrá ido? Hora del café no es. ¡Yo no sé el tiempo que llevo delante de su casal! ¡Mi hijo me ha perdido rompiéndome la letra! Yo le he escrito á Concha contándole todo, pero ¡qué sé yo!... ¿Me creerá? Ella, tal vez; los otros, no; los otros se figurarán que ha sido una añagaza pa quitarme de en medio este lío. Ella cree la verdad, de seguro. ¡Ella es buena!... ¡ella me quiere! Me lo ha probao cien veces. ¡Ella también se arriesgaba por mi cariño! (Pausa.) ¿Qué habrá pasao entre ellos desde esta mañana? Estoy deseando hablarla, pero á ella sola. ¡Si yo me atreviese á preguntar á la portera!... (Mirando á la derecha.) ¡Pero, sí... calle!... ¡parece que son ellos!... ¡Sí!... ¡los cuatro! Vendrán á acompañarla. Aguardaré que se vayan pa subir luego. ¡Me arrimaré á un quicio, en esta sombral (Se oculta en la izquierda.)

### ESCENA II

DICHO (oculto), CONCHA, PACA, ALFREDITO y CHULO GOMA, con un tafetán entre las dos cejas. Salen por la derecha. Al final, MANOLITO por la izquierda

**Paca**

Si es lo que os he dicho: este ha sido uno de esos asuntos que salen malos de arriba á abajo. A otra cosa, y no volver á pensar en ello, creerme.

- Chulo** No, si yo te creo; ahora, que el numerito que nos han hecho los niños en el merendero ha sido un numerito de *varietés*, y eso me lo pagan. ¡Te lo juro por el líquido conque me han amamantao! Además, fijate en la erosión que tengo entre ceja y ceja de resultas de la pata de la banqueta que me arrojó el niño biongo á la cueva, y dime si esto no pide aparte del tafetán una venganza irritante. ¡En cuanto yo les eche la vista encima á esas criaturas, la infancia en escabechel... Vas á verlo.
- Alf.** ¡Lástima é negocio! ¡Medio año trabajando pa este resultao! En fin...
- Paca** ¡Y tóo tan bien dispuesto y tan á punto! Ya os lo dije: «¡Ese maula nos lo estropea!» Y miá si ha salido. ¡Era una gallina!
- Chulo** ¡Y éste, que decía que su amistad nos iba á proporcionar el cocido! ¡Sí, sí! ¡Con esta clase de gallinas, ni el cocido sale bueno, creérmelo!
- Concha** ¿Queréis subir?
- Alf.** Pero, ¿tú qué tienes que no hablas?
- Concha** ¡Si te parece que la cosa es pa morirse de risa, tú verás!... ¡Y escribirme esta carta! (Mirándola.)
- Paca** Pues esta tiene lo que yo: el chasco.
- Concha** Peor que tú, peor que ese, peor que todos; porque vosotros, al fin y al cabo, lo de muchas veces: un negocio que falla. Pero, ¿y yo? que he estao aguantando medio año á ese tío asqueroso.
- Fel.** (Aterrado.) (¿Qué dice?) (Se acerca sin ser visto.)
- Concha** Seis meses mortales dándole coba á un pelmazo pegajoso, que te fastidia y te repugna, pa que luego te venga con esa mentira cobarde de que si su niño...—¡Angelito!—le ha roto la letra!... ¡Maldita sea!... ¡Y no los ahorcarán á él y á los niños!
- Fel.** (Loco de asombro y de furor.) ¡Concha!... Pero, ¿qué dices?... ¿Pero qué oigo?
- Concha** (A la vez.) ¿Tú? (Con desprecio)
- Ghulo** (Idem.) ¡El consabido!
- Paca** (Idem.) ¡Es un hallazgo!
- Alf.** (Idem.) ¡Me alegro! (Disponiéndose á darle un estacazo.)

- Fel.** (Furioso.) Pero oye... pero oye, Concha, ¿he oído bien? (1)
- Concha** No, Felipe, perdóname; no has oído bien, porque no creí que me oías, y me he callao la *mitá*. Pero ahora que estamos cara á cara, quiero decírtelo todo y decírtelo claro. ¡Eres un gallina asqueroso que me has dao asco desde que te conocí, y no te escupo á la cara porque no vales ni la saliva que habría de gastar! ¡¡Puaf!!
- Fel.** ¡Concha! (Yéndose á ella.)
- Alf.** (Interponiéndose, con el bastón enarbolado) Si le levanta usted la voz á esta mujer le parto la cabeza de un estacazo.
- Paca** No te metas tú, que pa pelar gallinas las mujeres nos bastamos.
- Fel.** ¿Yo? Yo le levanto la voz á ella y le parto á usted el corazón ahora mismo.
- Chulo** (Que está detrás, dándole en un hombro.) ¡Exagerao!
- Alf.** ¿Dónde va á ser eso?
- Fel.** Aquí mismo, ladrón, te mato.
- Chulo** (El mismo juego.) ¡Abultivo!
- Concha** ¡Dale en los morros!
- (Sale Manolito.)
- Alf.** ¡Toma, cochino, boceras! (Entre los cuatro le pegan hasta tirarlo al suelo, en cuyo momento huyen por la derecha.)
- Man.** ¡Guardias!... ¡Socorro!... ¡Mi padre!... ¡que lo matan! ¡Asesinos! (Se acerca á su padre.) ¡Padre, padre, soy yo!
- Fel.** ¡Hijo, hijo mío, tú! (Se levanta.)
- Man.** (Tirando piedras.) ¡Canallas! ¡Asesinos!... ¡Padre! ¿le han hecho á usted daño?
- Fel.** (Casi llorando.) ¡Menos del que merezco, hijo mío!
- Man.** ¡Ladrones!... ¡cobardes!... (Tirando piedras.) ¡Volver ahora, que somos dos pa dos! ¡Volver!

## MUTACION

---

(1) Concha.—Paca.—Alfredlto.—Felipe.—Chulo

## CUADRO SÉPTIMO

Plaza á todo foro en los barrios bajos de Madrid. En los portales de las casas que forman la plaza, tiendas y puestos de diversas industrias. En primer término izquierda, una cerería con puerta practicable, y colgados del marco de la misma, cirios, piernas, cabezas, brazos y pies de cera. En primer término derecha, una tienda de ultramarinos, también con puerta practicable. En el foro derecha, una casa de vecindad, con puerta también practicable y delante de ella, amontonados los muebles de casa de Felipe. Compone este mobiliario todo lo detallado en el primer cuadro y dos camitas plegadas, con dos colchones liados, varios platos y algunos enseres de cocina.

### ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen CATALINA y CASIMIRO sentados en las sillas que hay entre los muebles, y á su izquierda las VENDEDORAS 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> con las cestas ó banastas llenas de género. Detrás de ellas UN HOMBRE, varias criadas, vecinas y hombres del pueblo. Después UN VENDEDOR de zorros, plumeros y esponjas, que sale cuando marca el diálogo

- Verd. 1.<sup>a</sup> ¡Pobres chicos!
- Verd. 2.<sup>a</sup> ¡Serán infames esos tíos caseros! ¡Miá que desahuciarlos á las criaturas!
- Verd. 3.<sup>a</sup> ¡Y miá ella, la pobrecita! ¡Está como un pavo de la afrenta!
- Verd. 1.<sup>a</sup> ¡Pues así que no es una vergüenza verse con los tra-tos en la calle!
- Verd. 2.<sup>a</sup> ¿Por qué no vais á buscar á vuestro padre?  
(A los chicos)
- Cat. (Llorando.) Ya hemos ido; y figúrese usté, cuando no está aquí no será porque le hayamos cerrado la puerta.
- Verd. 1.<sup>a</sup> ¡Pero por eso no llores, chica!
- Cat. No, si por lo que lloro es por mi hermanito el pequeño, que se marchó anoche y no sabemos dónde está.
- Cas. (A Catalina.) Manolito está con padre, no te apures, que ya verás cómo está con él.
- Verd. 2.<sup>a</sup> (A las otras.) ¡Mira el hermanito como la con-

*sola*; ¡qué rico! (Poco á poco va aumentando el grupo de gente)

**Cat.** (A Casimiro.) Múdate ese pantalón, que no te vean el roto.

**Cas.** ¿Pero dónde me mudo?

**Cat.** Donde puedas. Toma, ponte esos. (Le da otros muy viejos)

**Hom.** (A Catalina.) Oye, ¿y sois vosotros dos ná más?

**Cat.** No, señor; tenemos un hermanito más pequeño, que debe estar con mi padre.

**Cas.** (Con los pantalones en la mano.) (¿Dónde me mudaría?)

**Cat.** Y otro hermano mayor, que se llama Perico, que está ahí en esa cerería, acompañao del señor Valeriano, el ultramarino, que han ido á hablarle al cerero, que es el dueño de esta casa, pa ver si se ablanda y nos deja vivir lo que falta de mes.

**Verd. 1.<sup>a</sup>** ¡Pué que se compadezca!...

**Verd. 2.<sup>a</sup>** ¿Y si no se compadece, dónde os vais á mudar?

**Cas.** Yo estoy por mudarme debajo de la camilla, porque no veo otro sitio.

**Cat.** Ahora, que ustedes comprenderán la desgracia de unos pobres chicos que tienen que verse... (Caen mendrugos y papeles encima de los muebles.) ¡Recontra! .. ¿pero qué es esto? (Mira hacia arriba) ¡Pero so sucial! ¿no está usted viendo que tenemos aquí la sillería? (Sale el Vendedor de zorros y se pone en primer término)

**Verd. 1.<sup>a</sup>** La sillería y las narices, que me está entrando una de polvo que... ¡pues hija!

**Cat.** ¡Amos!... ¿ven ustedes? Sin consideración á que una tiene visitas ni nada, van y le sacuden la... ¡gorrina!

**Cas.** ¡Mira cómo ha puesto los muebles!

**Cat.** ¡Toda la basura!... ¡Maldita sea!... Con permiso. (Le coge al Vendedor del hombro unos zorros y sacude los muebles con ellos.) ¡Si no llega á estar este pobre señor aquí, pues no é!... (Le devuelve los zorros.) No puedo ver nada sucio. Tantas gracias, amigo.

**Vend.** ¡Usté es muy dueña... de su fre-cural! ¡Caray con la niña esta! (Vase foro izquierda. Todos se ríen.)

- Cat.** Pues con esto y con que mi pobre hermano no convenza al casero, nos hemos aviao.
- Cas.** Y últimamente, si no le convence, ¿qué?... ¡No te apures!... ¡Hacerte á ti llorar un casero!... ¡En jamás! ¡Guerra á los caseros!
- Todos** ¡Guerra!
- Verd.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup>** ¡Tié razón el chico!
- Cas.** Y ahora pa que vea que no nos acoquinamos, vamos á cantarle el tango que tiene escrito Perico para su revista.
- Todos** Sí, sí.
- Cas.** Anda, alébrate, ¡y duro contra el casero!

### Música

1

Si no quiere dormir en la calle  
ó tendido en un banco del Prao,  
tiene ustedé que tomar un pisito  
que sea arreglao.

- Cat.** { ¿Y ustedé cree que se encuentra esa ganga?
- Cas.** { Marra, miau, miau, mau.

**Cas.** Por un sotabanco  
sin luz y sin agua  
que es en el verano  
talmente una fragua  
y en cambio en Diciembre  
parece un helao  
que ha subido el mozo  
del café de al lao.

**Cat.** Le pide el casero  
catorce mil reales  
y que no haya niños,  
ni que haya animales,  
que no esté ustedé cojo,  
ni tuerto, ni manco,  
y tenga ustedé cuenta  
corriente en el Banco.

**Cas.** Y en cambio el cuartito  
que alquilan ustedes  
tiene sin estuco  
todas las paredes,  
y tiene goteras,  
y mil telarañas,

- hormigas, mosquitos,  
y chinches y arañas.  
**Cat.** Y cucarachitas,  
ratas y ratones,  
y dos mil quinientos  
cincuenta escalones.
- Cat.** ¡Ay, casero, que te quiero  
**Cas.** de verdá, de verdá que te quiero,  
que te quiero, rico mío,  
ver colgado de un madero!  
¡Ay, casero, que te quiero  
de verdá, de verdá que te quiero!  
¡Ay, casero de mi corazón,  
permítame Dios te dé una congestión!  
(Mientras el Coro repite, Catalina y Casimiro bailan.)

### Hablado

- Unos** ¡Bravo!  
**Otros** ¡Bien!  
**Verd.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup>** ¡Abajo los caseros!  
**Cat.** Calla, que parece la voz de Perico.  
(Atienden y en efecto se oyen voces de pelea y disputa dentro de la cerería.)
- Cas.** Sí, es verdad.  
**Cat.** (Va hacia el establecimiento seguida de su hermano y otros cuatro ó cinco.) ¡Ay, mi hermano! ¡Ay, qué le pasará á mi hermano!

### ESCENA II

DICHOS, PERICO y el SEÑOR VALERIANO que salen de la cerería.  
El primero con unos pies de cera en la mano

- Per.** ¡Tío asqueroso, gallina! ¡Salga usted aquí!  
**Cas.** ¡Por Dios, Perico!  
**Cat.** Pero, ¿qué te ha pasao?  
**Val.** ¡Usurerol! ¡Tío rapavelas!  
**Per.** (Hecho una fiera.) Y coste que si me ha dao usted el puntapié aquí, es porque me lo ha dao usted en su casa, que si me lo da usted aquí, no me lo da usted aquí.
- Cat.** Pero, ¿qué ha sido?  
**Val.** Pues nada, que no hemos podido conven- cerle á ese tío mala sangre.

- Per.** ¡Maldita sea! ¡Pegarme á mí! ¡Pero anda que yo también le he atizao!
- Cat.** Debe haber sido horríble.
- Per.** ¡Una carnicería de cera! (Pone los pies de cera sobre la camilla.)
- Val.** ¡Anda, que si con lo que le hemos calentao no se le derrite el establecimiento, no sé cuándo!
- Cat.** (Quitándolos.) ¡Oye tú, no pongas los pies encima de la mesa que está feo!
- Cas.** ¿De modo que no nos deja vivir ni un día más?
- Per.** ¡Ni un día más!
- Val.** Ni un día más, pero no apurarse que tengo una idea. (A los vecinos.) Señores, un momento. Se organiza una *suscripción* entre los vecinos pa pagarles el cuarto á estos chicos, ¿queréis?
- Todos** Sí, sí.
- Cat.** ¡Ay, gracias, muchas gracias!
- Val.** Pues está dicho.
- Per.** Señores, esta *acción* generosa hace que se me salten las lágrimas y que no pueda .. (llorando.)
- Cat.** (Idem.) ¡Gracias, señor Valeriano, muchas gracias!
- Val.** ¡Que gracias ni que berengenas! ¿Vais á vivir en *metá* é la calle? (A todos.) Yo encabezo la *suscripción* con un duro, ¡los que quieran contribuir que pasen á mi tienda!
- Todos** ¡Todos!
- Val.** ¡Pues adentro!
- (Entra en la tienda de ultramarinos y tras él la mayoría del coro; algunos, muy pocos, se van por distintos sitios)
- Hombre** (Mientras entran.) ¡Vivan los buenos corazones!
- Todos** ¡Vivan!
- (Catalina, Perico y Casimiro quedan abrazados y llorando.)
- Per.** ¿Lo ves? Dios no podía abandonarnos.
- Cat.** Eso es nuestra madre que pide por nosotros.
- Cas.** Y el señor Valeriano que nos lo recoge. ¡Vaya un ultramarinito!

### ESCENA III

DICHOS, el SEÑOR FELIPE, el SEÑOR LAURO y MANOLITO, por foro izquierda

- Lauro** (Dentro.) ¡Quiero que venga usted! ¡quiero que lo vea usted!
- Cat.** (Mirando.) ¡Pero qué es esto, Dios santo!
- Per.** (Asombrado.) ¡Calle!... ¡pero si es padre!
- Cas.** ¡Padre, que viene con Manolito y con el señor Lauro!
- Cat.** ¡Gracias, Virgen de la Paloma!
- Lauro** (Empujándole.) ¡Ande usted, ande usted y mire usted ese cuadro, señor Felipe! (Rápido.)
- Man.** (Tirando de su padre.) Vamos, padre, vamos. (Salen.)
- Fel.** (Abrumado.) ¡Por Dios, señor Lauro!
- Lauro** Levante usted los ojos pa ese cuadro. ¡Esa, esa es su obra, señor Felipe!
- Man.** (A sus hermanos.) ¡Ya está aquí, ya está aquí!
- Los tres** (Corriendo y abrazando á su padre.) ¡Padre!... ¡Padre!
- Fel.** (Abrazándolos.) ¡Hijos! ¡Hijos míos!
- Cat.** ¿Usted aquí? ¡qué alegría!
- Lauro** ¡Y aquí pa siempre!
- Fel.** (Mirando los muebles.) ¡Pero! ¿qué es esto, hijos míos, qué es esto? (1)
- Cat.** Pues esto... esto no es náa, no se preocupe usted... que nos hemos mudao.
- Per.** Que nos hemos mudao... pero á la misma calle.
- Cat.** A la misma calle, sino que un poco más abajo. ¡Nada!
- Fel.** ¡Pero cómo he estao yo, Dios mío, que no he visto el crimen que hacía, ni este abandono, ni este dolor! ¡Perdonarme, hijos míos, perdonarme! ¡He estao ciego y loco! (Vuelve á abrazarlos.)
- Per.** ¡Perdonarle á usted!... ¿de qué?
- Cat.** Los padres están siempre perdonaos.

---

(1) Perico—Casimiro—Catalina—Felipe—Manolito y el señor Lauro.

- Fel.** ¡Hija de mi alma! No hay pa mi castigo más grande que el de vuestros besos, porque al ver el cariño con que me los dais, veo lo malo que he sido pa vosotros.
- Lauro** ¡Ele! Que oigan esto los padres que abandonan sus casas. Y créame usted, señor Felipe, los hijos pa los padres y los padres pa los hijos, y tóo lo demás de la vida, tonterías y armas al hombro, y yo digo que en la casa donde no haiga amor de padres y de hijos, habrá maldición de Dios y ruinas y tristezas... Como está á la vista.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, el SEÑOR VALERIANO, VERDULERAS 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> y toda la gente, que salen de la tienda

- Val.** Ya está cerrá la *suscripción*. Se han sacao... (Reparando en el grupo.) ¿pero qué es esto?
- Lauro** Pues esto es que ha vuelto al redil el hijo *pódrigo*... y no sé si lo *drigo* bien.
- Cat.** ¡Es mi padre que ha vuelto y que no se irá ya de nosotros!
- Fel.** ¡En jamás de la vida!
- Cat.** (Abrazándole.) ¡Ay, mi padrecito rico!
- Per.** ¡Viva mi señor padre!
- Val.** ¿Es de veras eso, señor Felipe?
- Fel.** Palabra de hombre, señor Valeriano. Lo único que siento es el daño que he hecho á estas criaturas, porque mi situación...
- Val.** Su situación de usted es inmejorable. Mirando pa arriba es como se encuentra la mano de Dios, señor Felipe. La casa se pagará con cuarenta y dos pesetas que hemos recogido; á Perico me lo llevo yo de tenedor de libros pa mi tienda.
- Verd.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup>** ¡Viva el señor Valeriano!
- Per.** ¡Yo de *périto* mercantil! ¡Cómo me voy á poner de *gruyere*!
- Fel.** Gracias, señor Valeriano; muchas gracias.
- Val.** (Por Manolito.) Y á este pequeño lo utilizaré *pal* mostrador.
- Man.** (¡Cómo me voy á poner de orejones!)

- Cat.** Y yo pa cuidar á mi padre y gobernar la casa... ¡y tóos colocaos! Esto es la Virgen de la Paloma que no nos olvida.
- Lauro** ¿Y qué hacemos con este medianito?
- Verd.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup>** (Adelantándose.) A éste le coloco yo.
- Cat.** Y no quedará mal, porque entiende mucho de verduras.
- Verd.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup>** ¿Sí?
- Cat.** ¡Como que todos los años viene con cinco ó seis calabazas!
- Lauro** Pues gracias á todos, y yo me encargo de pagar y convencer al casero.
- Verd.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup>** Pues á subirles arriba los muebles otra vez. ¿Quién me ayuda?
- Todos** ¡Todos! ¡Todos! (se disponen á coger cada uno un trasto.)
- Fel.** ¡Pero, Dios mío, si esto parece un milagro!
- ¡Un milagro!
- Cat.** ¡Y lo es, padre, y lo es! ¡Es el milagro del amor de unos hijos que no se conformaban con perder el cariño de su padre!
- Lauro** ¡Y á esto le llaman gente menuda! ¡¡Menu-  
da gente!!
- Cat.** (Al público.)  
Y os diré, para rendiros  
la cortesía obligada,  
que aquí termina el sainete,  
perdonad sus muchas faltas. (TELÓN.)

FIN DEL SAINETE



## OBRAS DE CARLOS ARNICHES

---

*Casa editorial.*  
*La verdad desnuda.*  
*Las manías.*  
*Ortografía.*  
*El fuego de San Telmo.*  
*Panorama nacional.*  
*Sociedad secreta.*  
*Las guardillas.*  
*Candidato independiente*  
*La leyenda del monje.*  
*Calderón.*  
*Nuestra Señora.*  
*Victoria.*  
*Los aparecidos.*  
*Los secuestradores.*  
*Las campanadas*  
*Vía libre.*  
*Los descamisados.*  
*El brazo derecho.*  
*El reclamo.*  
*Los Mostenses.*  
*Los Puritanos.*  
*El pie izquierdo.*  
*Las amapolas.*  
*Tabardillo.*  
*El cabo primero.*  
*El otro mundo.*  
*El príncipe heredero.*  
*El coche correo.*  
*Las malas lenguas.*  
*La banda de trompetas.*  
*Los bandidos.*  
*Los conejos.*  
*Los camarones.*  
*La guardia amarilla.*  
*El santo de la Isidra.*  
*La fiesta de San Antón.*  
*Instantáneas.*  
*El último chulo.*  
*La Cara de Dios.*  
*El escaló.*  
*María de los Ángeles.*

*Sandías y melones.*  
*El tío de Alcalá.*  
*Dolorettes.*  
*Los niños llorones.*  
*La muerte de Agripina.*  
*La divisa.*  
*Gazpacho andaluz.*  
*San Juan de Luz.*  
*El puñao de rosas.*  
*Los granujas.*  
*La canción del náufragó*  
*El terrible Pérez.*  
*Colorín colorao...*  
*Los chicos de la escuela*  
*Los pícaros celos.*  
*El pobre Valbuena.*  
*Las estrellas.*  
*Los guapos.*  
*El perro chico.*  
*La reja de la Dolores.*  
*El iluso Cañizares.*  
*El maldito dinero.*  
*El pollo Tejada.*  
*La pena negra.*  
*El distinguido Sportsman.*  
*La noche de Reyes.*  
*La edad de hierro.*  
*La gente seria.*  
*La suerte loca.*  
*Alma de Dios.*  
*La carne flaca.*  
*El hurón.*  
*Felipe segundo.*  
*La alegría del Batallón.*  
*El método Gorritz.*  
*Mi papá.*  
*La primera conquista.*  
*El amo de la calle.*  
*Genio y figura.*  
*El trust de los Tenorios.*  
*Gente menuda.*



# OBRAS DE E. GARCÍA ALVAREZ



- |  |  |
|--|--|
| Apuntes al lápiz.  | Los niños llorones (3. <sup>a</sup> edición.)  |
| Al toque de ánimas.  | La boda.                                       |
| La trompa de caza. (2. <sup>o</sup> edic.)                         | La muerte de Agripina.                         |
| Salomón.   | La cuarta del primero.                         |
| La candelada.  | El terrible Pérez (3. <sup>a</sup> edición.)   |
| El señor Pérez.  | El famoso Colirón.                             |
| El niño de Jerez.  | El pícaro mundo.                               |
| Figuras del natural ( <i>revista</i> ).                            | La primera verbena.                            |
| El gran Visir.   | ¡Pobre España!                                 |
| La casa de las comadres.   | Congreso feminista.                            |
| Los diablos rojos.   | El palco del Real.                             |
| Todo está muy malo! (2. <sup>a</sup> edic.)                        | El pobre Valbuena (5. <sup>a</sup> edic.)      |
| Las escopetas.   | El perro chico (4. <sup>a</sup> edición.)      |
| La zíngara.  | La reja de la Dolores. (2. <sup>a</sup> edic.) |
| La marcha de Cádiz (11. <sup>o</sup> edic.)                        | El iluso Cañizares. (3. <sup>a</sup> edición.) |
| Sombras chinescas.   | El ratón. (2. <sup>a</sup> edición.)           |
| Los cocineros (4. <sup>a</sup> edición.)                           | El pollo Tejada. (3. <sup>a</sup> edición.)    |
| El arco iris.  | El noble amigo. (2. <sup>a</sup> edición.)     |
| Los rancheros (3. <sup>a</sup> edición.)                           | El distinguido Sportsman.                      |
| Historia natural.  | La edad de hierro.                             |
| El fin de Rocambole.   | La gente seria.                                |
| Las figuras de cera.   | La suerte loca.                                |
| Churro Bragas ( <i>parodia</i> ).                                  | Alma de Dios. (4. <sup>a</sup> edición.)       |
| Alta mar (3. <sup>a</sup> edición.)                                | El hurón.                                      |
| Concurso universal.  | Felipe segundo.                                |
| Los Presupuestos de Ex-Villa-<br>pierde (6. <sup>a</sup> edición.) | La comisaría. (reformada.)                     |
| La alegría de la Huerta (9. <sup>a</sup> ed.)                      | El método Górritz. (3. <sup>a</sup> edición.)  |
| El Missisipí (2. <sup>o</sup> edición.)                            | Mi papá.                                       |
| La luna de miel (2. <sup>a</sup> edición.)                         | La primera conquista.                          |
| Las venecianas.  | El amo de la calle. (Música.)                  |
| Los gitanos.   | Genio y figura. (2. <sup>a</sup> edición.)     |
| La torta de Reyes.   | El trust de los Tenorios.                      |
|  | Gente menuda.                                  |





Precio: DOS pesetas